



Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Instituto de investigación y posgrado de la Facultad del Hábitat

“La construcción de las imágenes esotéricas en México”

Tesis que para obtener el grado de
Maestro en Ciencias del Hábitat con orientación terminal
en Diseño Gráfico presenta:

LDG. Jesús Carlos Salas Carrillo

Asesor:

M.D.G. Irma Carrillo Chávez

Sinodales:

M.A.V. Carla de la Luz Santana Luna

M.D.G. Ernesto Vázquez Orta

San Luis Potosí, SLP diciembre del año 2012



*A mis amados padres, sin su apoyo y dedicación
no habría completado este camino.*

*A mis queridos Maestros, que terminaron de
convertirme en el hombre que soy.*

*A mi querida Sarah, que sin sus constantes viajes
no habría podido terminar el mío.*

Introducción	6	
1	La cultura y pensamiento mexicano	9
1.1	Estudio de la cultura	9
1.1.1	Definiciones	10
1.2	La cultura mexicana	11
1.2.1	Evolución del pensamiento mexicano	12
1.2.1.1	La sensibilidad del mexicano	13
1.2.1.2	El complejo de inferioridad en el mexicano	14
1.2.1.3	La imitación	16
1.2.2	Motivaciones	16
1.2.2.1	El complejo de inferioridad como motivación	16
1.2.2.2	La dignidad	17
1.2.2.3	El poder	18
1.2.2.4	Introversión	18
1.2.3	Una clasificación de los mexicanos	19
1.2.3.1	El mexicano pasivo y obediente-afiliativo	19
1.2.3.2	El rebelde activamente auto afirmativo	20
1.2.3.3	El mexicano con control interno-activo	22
1.2.3.4	El mexicano con control externo-pasivo	23
2	Antecedentes del ocultismo	25
2.1	Definición de ocultismo	26
2.2	Historia y ocultismo	27
2.3	Formas del ocultismo	29
2.3.1	La magia	30
2.3.2	La brujería	34
2.3.3	El chamanismo	35
2.3.4	La adivinación	35
2.3.5	El espiritismo	37
2.3.6	El esoterismo	38
2.3.7	Alquimia	39
2.3.8	Hermetismo	39

2.3.9	La Kábala	40
2.3.10	Sociedades secretas	41
2.3.10.1	Los rosacruces	41
3	Teorías semióticas para la construcción del significado	43
3.1	Antecedentes históricos del estudio de los signos	43
3.1.1	La construcción del significado	45
3.1.2	La transformación del signo en símbolo	46
3.2	Saussure, Pierce y Barthes. los primeros semióticos	47
3.2.1	Saussure	48
3.2.2	Pierce	50
3.2.3	Barthes	52
3.3	El signo y el símbolo.	53
3.3.1	Significante y significado	54
3.3.2	El signo semiológico	55
3.3.3	La significación	55
3.3.4	El símbolo	55
4	La construcción de la imagen	57
4.1	El alfabeto visual	57
4.1.1	Fundamentos sintácticos	58
4.2	Elementos de la comunicación visual	60
4.2.1	Mensajes visuales	63
4.2.2	Niveles de representación	64
4.2.3	Técnicas de comunicación visual	65
4.3	La transformación de la imagen	69
4.3.1	La imagen poética	69
4.3.2	La imagen onírica	70
4.3.3	La imagen sagrada	71
4.4	Representación simbólica (simbolismo)	72
4.5	La interpretación de la imagen.	72
5	Descripción del método y su comprobación	74
5.1	Descripción de la fuente de datos	75
5.2	Modelo o técnicas para la obtención de datos	76
6	Contrastación de Hipótesis	80
6.1	La magia de la comprobación	80
6.2	Recetas esotéricas para la construcción de una imagen que se considera mágica. Guía para entender la transformación del significado.	83
6.2.1	El caldero, principios sintácticos de la construcción de una imagen.	83

6.2.2	Los ingredientes de la pócima. Elementos necesarios para la construcción de una imagen esotérica.	84
	Bibliografía	90

Introducción.

Cada quien ve lo que quiere, cada uno cree en lo que puede, todos vemos el mundo con ojos parecidos, existen leyes que nos unifican a todos, pero no todos dilucidamos lo mismo, no todos pensamos igual, y sobre todo, concebimos la realidad de forma diferente. Cada cabeza es un universo de interpretaciones y comprendemos lo que queremos, podemos, y siempre intentamos tejer los hilos que conectan la realidad que nos rodea.

Tenemos la necesidad de entender, de crear, y de creer, sobre todo de creer; es este pensamiento el que dio origen a las divinidades y a sus grafías. Son estas representaciones, estos primeros pasos por constituir la realidad, de dar magia al entorno y generar explicaciones que rompen con lo establecido.

Imágenes para representar el cosmos, imágenes mágicas, imágenes que destruyen y que crean, deseos encerrado en dos dimensiones, anhelos y sueños, peticiones y oraciones, temores, sentimientos no confesados, emociones. Un mundo dentro de varios, una conexión entre todos los hombres, una misma memoria ancestral heredada y plasmada. Significados que se encierran, se guardan, se codifican, pensamientos complicados, poderosos y temidos, ocultos, esotéricos...construidos.

Son estas razones por las que se buscó encontrar el porqué una imagen deja de ser sólo un objeto gráfico y se transforma en un símbolo que va más allá de contener un significado del mundo natural y transformarse en algo esotérico, mediante el estudio de su composición formal y el estudio semiótico de sus elementos para descubrir cómo es que se dio este cambio. Para desarrollar este planteamiento se buscó saber cómo se construyen las imágenes esotéricas y qué elementos son clave para la construcción de su significado, conocer si existe una relación formal entre los símbolos que se utilizan para construir la imagen y el significado que se supone está diseñada para transmitir. Fue necesario saber cómo una imagen se convierte en un símbolo mágico, además de determinar si sus elementos influyen en esta transformación mediante el uso de la semiótica. Para satisfacer los fines

ya citados, fue necesario investigar cuál es la interpretación (denotativa y connotativa) de las imágenes esotéricas, cómo es que las percibían los usuarios de estas imágenes y por comparación cómo las percibían las personas que no estaban relacionadas con el tema.

Para dar organización se formularon los siguientes cuestionamientos durante el proceso de investigación: ¿Cómo se construyen las imágenes esotéricas y qué elementos son clave para su construcción? ¿Cuál es la relación que existe entre las imágenes esotéricas, su construcción, y su composición? ¿En qué grado la transformación de una imagen en otra que se considera mágica se ve afectada por su construcción formal y los símbolos que contiene? ¿Cuál es la interpretación (denotativa y connotativa) de las imágenes esotéricas según el usuario y el significado de la imagen? De estas interrogantes se desprendieron las siguientes suposiciones:

Las imágenes que contengan un símbolo que se considere esotérico, se convertirán en imágenes a las que se les atribuye la cualidad de ser mágicas.

Una imagen depende de su construcción formal y del lector de la imagen para dejar de ser una representación gráfica y transformarse en un símbolo que adquiere la cualidad de ser considerado mágico.

Las personas que utilizan estas imágenes pueden no conocer los significados de los símbolos que contienen, pero por el inconsciente colectivo -señalado por Jung- son capaces de realizar una interpretación semejante.

Estos supuestos de investigación son los que guiaron el desarrollo de la investigación hasta llegar al momento de la comprobación que por medio del método ASBI (Análisis Semántico Basado en Imágenes) que se explica con detenimiento en el capítulo de metodología y un análisis centrado en el significado de la imagen, con estas herramientas fue posible someter a comprobación los supuestos de investigación. Para llegar a generar aportaciones al conocimiento se tuvo que investigar temas diversos y complementarios entre si que se encuentran dentro del marco teórico el cual consta de cuatro capítulos. El primero, diseñado para conocer el pensamiento del mexicano y enfocado a esbozar un perfil de su imagen, tratar de dar luz al tema de lo que somos y de por qué hacemos las cosas que hacemos, es abordado a groso modo ya que la profundidad y complejidad del tema está dedicada para un sólo estudio de investigación, pero con el desarrollo de este capítulo fue posible entender el pensamiento del mexicano y arrojando la información necesaria para detectar que: las motivaciones, los deseos, los miedos, entre otros, están ligadas a la creación de una imagen esotérica.

El segundo capítulo toca el tema del ocultismo y su simbología, nos enseña que se necesita comprender sobre los símbolos y sobre el esoterismo para entender lo que conforma el universo de conocimiento que se encuentra reservado para los iniciados. Este capítulo ayuda a comprender la simbología y a interpretar los elementos que aparecen en las imágenes ocultistas, cómo se representa un gran número de significados encerrados en tan solo un símbolo.

El tercer capítulo está destinado al campo de la semiótica, herramienta fundamental para estudiar los procesos que se deben atravesar para la elaboración de un significado almacenado en lo que se designe para este fin, y esta herramienta se dedicó a las imágenes esotéricas.

El cuarto capítulo está destinado al estudio de la construcción de la imagen y todo lo que encierra el complejo sistema para elaborarla.

Después de un acopio exhaustivo para los fines de la investigación, las conjeturas se sometieron a un sistema (ASBI) para comprobar, analizar, y estudiar, los supuestos de investigación con lo que fue posible hacer las siguientes afirmaciones acerca de la construcción de las imágenes esotéricas. Para que estas composiciones se consideren mágicas se necesita de la presencia de los siguientes elementos:

Contener símbolos que se consideren esotéricos. Dar una interpretación del significado. Encontrar el lector idóneo para su interpretación. Obedecer una relación entre texto e imagen. La fe, la creencia, la devoción. Las necesidades y motivaciones.

En un viaje de interpretaciones que duró dos años en formarse, las imágenes encierran tantos significados como ojos haya para verlas. Un momento de observación y todo cambia al percibir algo ajeno que hace nuestro este tema de investigación, y los símbolos esotéricos están en el centro de la interpretación. Las imágenes esotéricas nacen por símbolos, interacción, palabras escritas, identificación, apropiación, fe.

“Nosotros ni conservamos vestigios de lo que fue en otro tiempo: no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles.”

Bolívar, discurso de Angostura.

Capítulo 1. La cultura y pensamiento mexicano

1.1 Estudio de la cultura

La principal característica del ser humano es la capacidad de crear y desarrollarse dentro de una cultura.

Todo es cultura. Nos referimos a todo lo que es creado por el hombre. Todo lo que nos rodea puede ser considerado como tal, desde un movimiento musical, el lenguaje por medios alternativos, el desarrollo de nuevas tipografías, la creación de códigos y la realidad magnificada, hasta llegar a lo que se considera mágico, lo cual consideraremos como una parte fundamental en la cultura mexicana, desde los inicios, en las culturas prehispánicas y en la colonia, hasta la época actual.

A lo largo de este capítulo estudiaremos cómo se ha desarrollado lo que llamaremos pensamiento mexicano con el fin de intentar comprender a los mexicanos y su forma de pensar. Esto, con la finalidad de dilucidar una fracción del entendimiento que nos acercará a entender por qué somos como somos. El propósito de entender el pensamiento mexicano es el de comprender por qué nos identificamos con imágenes que tienen la cualidad de considerarse mágicas.

En la cultura de México, el ocultismo está impregnado en la sociedad. Con el paso del tiempo se han desarrollado rituales que tienen sus raíces en alguna antigua práctica que se relaciona con lo mágico. Tiene relación con la necesidad del mexicano de obtener lo que desea y que, de cierta manera, sea fácil de conseguir, es por esta razón que los mexicanos, como parte de la cultura, en algún momento recurrimos a alguna solución esotérica.

La cultura y la magia están ligadas desde el inicio de la humanidad, el hombre tiende a buscar explicación a todo lo que sucede a su alrededor y cómo aún hay cosas en la naturaleza que no la tienen, la magia ha sobrevivido con el paso de los años y con el paso del desarrollo de la cultura.

1.1.1 Definiciones

En este apartado se presentan algunas definiciones de cultura con el fin de comprender lo que mencionamos anteriormente. El desarrollo de estos conceptos será breve porque estos temas son demasiado extensos como para ser estudiados a detalle, en cambio manejaremos algunas definiciones de diversos autores y más adelante, con el desarrollo de los puntos siguientes, entenderemos cómo se relacionan con el mexicano y con lo esotérico.

El entender lo que se considera cultura es un factor que formará un lineamiento que nos permita tratar de entender el pensamiento del mexicano en cuestión de deseos, anhelos y necesidades. Teniendo un pequeño esbozo de lo que es el pensamiento del mexicano se podrán realizar las conjeturas pertinentes para los efectos de este estudio.

Humberto Eco, define lo que es cultura como “un fenómeno de significación y de comunicación y que humanidad y sociedad existen sólo cuando se establecen relaciones de significación y procesos de comunicación” (Eco, 2005).

Si la cultura es un proceso de significación hablamos de un lenguaje puramente semiótico en donde los mensajes se estructuran para llegar a un fin. Cultura es todo lo que está hecho por el hombre y se desarrolla para la sociedad, Eco habla de relaciones entre la significación y la comunicación, procesos básicos para elaborar mensajes y construir el conocimiento (Eco, 2005).

La cultura evoluciona por hechos históricos, conocimientos que se apropian y se desarrollan, es heredada ya sea por adopción o por imposición, como es el caso de la cultura latinoamericana, que al ser transformada en una extensión de Europa se convirtió en una imagen distorsionada de ésta (Segre, 1982). Creció en extensión y en conocimiento, desarrolló una fusión entre el antiguo mundo y el nuevo mundo, pero a fin de cuentas la cultura es generada por el hombre y se desarrolla en base al contexto que se vive y a la manipulación del hombre.

Es una progresión de sucesos por la que atraviesan todos los pueblos y se someten a la relación entre estos, con nuevos acuerdos que provocan cambios en el desarrollo de la cultura en general.

La historia es la herramienta que documenta la cultura y es en la que se pueden observar los cambios que sufre. En América latina el cambio fue marcado por un retroceso que se le atribuye a la conquista por parte de los españoles hacia el final de siglo XV en donde una cultura invade a otra y se mezclan (Segre, 1982), en este caso una cultura se impone y la otra adopta

un sistema ajeno, acción que afecta el desarrollo de la cultura en México, el pensamiento y las motivaciones del mexicano.

1.2 La cultura mexicana

En este apartado se pretende construir una definición de lo que es ser mexicano y cómo es su forma de pensar. La comprensión de una identidad mexicana es el principio que dará las herramientas para comenzar a conocer el pensamiento mexicano.

A continuación se presentará el pensamiento de varios estudiosos del mexicano, los cuales a través del tiempo han tratado de entender su evolución.

Cada punto a tratar en los siguientes apartados está dedicado a intentar comprender el pensamiento mexicano, un comportamiento que define las decisiones que toman los mexicanos, factor fundamental para el estudio de la construcción de las imágenes esotéricas porque la identificación con las imágenes es lo que hace que el mexicano decida si recurrir a estos métodos o no.

Enseguida veremos una definición de lo que es ser mexicano, por parte de Uranga uno de los primeros autores que comenzaron a definir lo que es el mexicano y lo describe como “un ser de infundio, con todos los matices de disimulo, encubrimiento, mentira, fingimiento y doblez que entraña la palabra” (Uranga, 1949).

La palabra infundio se refiere a una noticia tendenciosa, por lo general, falsa. Es una manera demasiado agresiva para definir lo que es un mexicano, seguramente por un complejo de inferioridad que se explicará más adelante, tiende a evadir las cosas, pero considerarlo falso, se convierte en gran acusación, esta definición sería automáticamente desechada sino fuera porque Usigli explica en lo que él llama las “máscaras del mexicano” y propone una metáfora para definirlo: Usigli sostiene que el mexicano se esconde detrás de una máscara, que llegamos a ser hipócritas evadiendo los problemas y la realidad; ocultándonos del entorno y de las relaciones entre nosotros mismos (Usigli, 1952).

La clasificación de las máscara del mexicano se divide en tres, el indígena, el mestizo y el criollo. El rostro del indio, superviviente a la catástrofe o fortuito sometimiento, que se esconde tras la máscara del silencio, casi sin labios y sin expresión, no hay nada que pueda sorprenderlo porque ha sido sometido a los horrores de la conquista, con los ojos vueltos para sí en la búsqueda de sí mismo. El mestizo, se disfraza con una máscara de alarido, contorsión y gesticulación digna de los mejores espectáculos del teatro en

donde sus ojos se enardecen con el fuego de revoluciones e independencias que no pelearon.

El criollo se pone una máscara de superioridad, de adelanto y de cultura, es una máscara tan pesada que lo ha estancado en la inmovilidad (Usigli, 1952). Esta metáfora que propone Usigli nos ayuda a entender los tres tipos de personalidades, que según él, caracterizan al mexicano.

Es una descripción general, pero es importante ya que el desarrollo de los siguientes apartados hablan precisamente de esto, aunque de una forma más completa.

Esta clasificación es la esencia de actitudes que aún tienen los mexicanos.

Estas actitudes pueden ser las que definen nuestra personalidad.

1.2.1 Evolución del pensamiento mexicano

En este apartado, estudiaremos la evolución del pensamiento del mexicano, desde los tiempos de la colonia, utilizaremos el trabajo de diversos autores que hablan sobre el desarrollo de la identidad, desde autores que escribieron en el siglo pasado hasta autores de este siglo.

El desarrollo de los primeros intentos de definir lo que es un mexicano aún alcanzan a explicar algunas cuestiones que son relevantes en este tema y nos ayudan a comprender como es que este desarrollo hace arrastrar una serie de factores que contribuyen en la explicación de cómo somos y por qué hacemos lo que hacemos. Definir lo que es el ser de un mexicano es una tarea complicada, como señala a continuación Bartra que dice que “a lo largo del siglo XX la cultura mexicana fue inventando la anatomía de un ser nacional cuya identidad se esfumaba cada vez que se quería definir” (Bartra, 2006).

La cultura es cambiante y se ve influenciada por muchos factores que llegan a mutar su esencia; Bartra habla de un atraso y una dependencia hacia un pensamiento que debía de pasar primero por países de primer mundo para luego llegar distorsionado a nuestro pensamiento y marca una relación en la cultura del mexicano, a estos canales por donde viaja la información, hasta llegar a nuestro pensamiento, los denomina redes culturales que conforman un grupo heterogéneo: medios de comunicación, escuelas y universidades, grupos étnicos, religiosos, sexuales, organizaciones no gubernamentales, iglesias, sectas, y agrupaciones marginales como en las que se desarrollan actividades paranormales (Bartra, 2006).

1.2.1.1 La sensibilidad en el mexicano

Los indígenas son personas arraigadas a sus hábitos, su sensibilidad está ligada al paso del tiempo y se desarrolla a medida que este transcurre. Chávez sugiere que la dificultad de suscitar emociones en el indígena no es por otra cosa sino porque padecen desdén por todo, aunque en tiempos de la colonia y aún en los tiempos más avanzados, el indígena permitía el acercamiento a la sensibilidad por parte del párroco del pueblo o de la persona que encarnara una figura religiosa, podemos sentar aquí el primer acercamiento a la divinidad y a lo esotérico por parte de la sociedad, en este caso la población indígena del país.

Los hijos de europeos a los que Chávez clasifica como mestizos educados comparten, según él, un grado de emociones diferentes heredadas de sus padres y que por su educación son capaces de percibir otro nivel de excitaciones y las atribuyen al desarrollo del pensamiento. Se permiten el crecimiento de las ideas, cosa que no ocurre con los mestizos de familias establecidas que no son capaces de mantener comodidades.

La sensibilidad es un rasgo que varía entre el pueblo mexicano, proveniente de un acercamiento a la educación, se percibe en todas las clases sociales, aunque es casi indetectable en los indígenas por su naturaleza paciente y a la espera de respuesta a determinadas situaciones.

Veamos a continuación una comparación entre las dos formas de sensibilidad: los opuestos de la escala social, y lo que llamaremos mestizo superior, que es lo que mencionamos antes como el hijo de europeos, que se permitía una sensibilidad basada en el crecimiento de las ideas considerado como un alto nivel intelectual, que se permitía experimentar todo tipo de emociones y el efecto que estas tenían sobre ellos con un afán de descubrimiento, infectados por el asentamiento de ideas de independencia, de la Reforma y de cambios culturales que los formaban en un sistema heredado de otra cultura. A diferencia del indígena, que era considerado como un ser con profundas raíces, con una fuerza interior que no lo dejaba derrumbarse pero que por lo mismo no admitía un matiz en sus emociones.

“La profundidad de las emociones en el indio pudiera compararse así al surco que se abriera en el lecho de una laguna cuya superficie no se rizara sin embargo: honda y oscura la huella abierta por la dominación centuria, no ha dejado vestigios en el magnífico bronce de los semblantes: el indio es comprable a menudo a un volcán coronado de nieves: es superiormente impasible aunque esté profundamente llagado. Ni una sola contractura rompe la soberana armonía de las líneas de su rostro por más que la raza entera como el semidios Cuauhtémoc haya tenido las plantas de los pies y las palmas de las manos consumidas a fuego lento ” (Chávez, 1901).

Se ha tomado esta cita para ilustrar lo que se pensaba del indígena, no se consideraba como una raza sin sentimiento sino como un monumento a la espera y a la paciencia con diferentes motivaciones que el resto de los habitantes de México, personas de carácter fuerte aunque inestables como veremos a continuación: si bien alcanzamos a detectar que los mestizos tenían una sensibilidad brillante y aguda, en los indígenas tenemos que su paciencia sólo es un cultivo de su fuerza, son los inestables (Bartra, 2006) del orden social, pacientes por fuera pero orgullosos de mantener su dignidad, siempre listos para el combate en busca de mantener el amor propio.

El estudio de la sensibilidad en esta época de principios del siglo pasado es el sentar un principio para entender las emociones que más adelante podrán ayudarnos a la comprensión y motivación de algunas de las acciones del pueblo mexicano en la actualidad, las cuales pueden llevar a la toma de decisiones, que en este caso, sería a la recurrencia en la búsqueda de soluciones mágicas para problemas que salen de su alcance al estar expuestos a sentimientos que los impulsan a reaccionar de una u otra manera. En este caso los encaminan hacia lo esotérico.

1.2.1.2 El complejo de inferioridad en el mexicano

Cuando nos sentimos menos que otros, la autoestima decae. Es lo mismo que nos ocurre en algún momento como sociedad.

Samuel Ramos dice que “La valoración de la nacionalidad mexicana se fue haciendo a lo largo del siglo XIX sobre la base de los acontecimientos más salientes de nuestra historia, que arrojan una suma de experiencias colectivas desfavorables” (Ramos, 1951) tocamos momentos de la historia desde el movimiento de Independencia, la guerra contra Estados Unidos, la intervención francesa, el Porfiriato y su predilección por la cultura francesa y el privilegio de unos cuantos, con esto es posible decir lo siguiente “no es extraño que todas estas desgracias conduzcan a una “auto denigración” o sea una valoración negativa” (Ramos, 1951).

Con esto podemos pensar que mucho del sometimiento que aceptamos o las decisiones pasivas que en algún momento llegamos a tomar, es en base a un complejo de inferioridad que aunque Ramos lo maneja desde el movimiento de Independencia, podemos atribuirlo hasta los tiempos de la Colonia en donde el Indio es obligado a desprenderse de su ser.

Otro factor que influye para reforzar el sentimiento de sentirse menos es la opinión extranjera “que con opiniones exageradas, representan a México como un país atrasado, sumido constantemente, en el desorden y la barbarie” (Ramos, 1951). Octavio Paz, señala que el mexicano se esconde tras una máscara de soledad y que el mexicano lo toma como un recurso

de protección, pero Ramos sostiene que más que una decisión proviene de un ser antisocial, la soledad no se busca por elección, sólo es aplicada a los indígenas ya que ellos llegan a encontrar la serenidad en la soledad.

Todo esto sólo hace más notorio el hecho de que a lo largo de la historia, el mexicano ha desarrollado un complejo de inferioridad, que lo obliga a la auto denigración y al acomplejamiento por la comparación con otras culturas, como en el caso del Porfiriato en donde se quiso imponer una cultura ajena que ocasionó el desarrollo de un sentimiento de inferioridad al momento de comparar las culturas y en lugar de escoger la propia se intentó imponer la otra. Es esta pérdida o confusión de identidad lo que detiene al mexicano para desarrollar el sentido de superación.

César Garizurieta dice que “el mexicano no tiene complejo de inferioridad, como se dice, aunque muchos lo tengan, porque este concepto pertenece al mundo del subconsciente” (Garizurieta, 1946, p. 130) pero en el caso de que el mexicano no tenga un complejo de inferioridad como sostiene este autor, el desarrollo de la sociedad mexicana sería diferente, aún seguimos esperando a que las soluciones lleguen por sí solas y que una cura milagrosa llegue a cerrar las heridas del pueblo mexicano, sentimientos y situaciones, cosas que no podemos enfrentar. Si es que este complejo no existe, el mundo del mexicano no necesitaría de la magia y de lo oculto para ayudarse a sí mismo a superar cosas que por otro medio no nos encontramos con la habilidades necesarias para enfrentar situaciones, que sin este complejo, podríamos afrontar.

Para el mexicano común, que es un ser social, esto representa una gran dificultad y un miedo que no es fácil de afrontar ¿qué podemos encontrar que nos ayude a superar este sentimiento? Podemos contestar que terapia o ayuda profesional pero esto sólo aplica a un sector privilegiado (Mestizos educados) que se pueden dar el lujo de realizar este gasto, ¿el resto de los mexicanos a que pueden aspirar? Haremos una suposición y diremos que al resto de los mexicanos les queda una creencia que no sólo ofrece soluciones, sino que además promete dar poder y control sobre las situaciones, cualesquiera que estas sean, hablamos de lo mágico y de todos los rituales que se puedan imaginar por el hombre para no sentirse menos, para deshacerse de ese sentimiento hay que obtener lo que se desea.

El mexicano se ve motivado a recurrir a este tipo de métodos buscando una respuesta o solución a un problema determinado o inclusive, el mexicano en su pensamiento razona que para poder ser más que otro hay que pasar por encima de otro y la magia también ofrece esta posibilidad, para combatir la soledad, qué otra solución, los remedios de amor.

1.2.1.3 La imitación

Imitar es más fácil que crear y es una de las características que distinguen al pueblo mexicano, es como dice Bartra “Una de las leyes fundamentales de la actividad social es la imitación. No sólo de la vida social sino de la vida psicológica. Se imita mucho más de lo que se inventa ” (Bartra, 2006).

No somos un pueblo creador pero aquí hay que hacer notar que nos referimos al pueblo después de la conquista, y que según Antonio Caso, no se ha caracterizado por otra razón más que por la imitación; esto puede ser porque México es un país que heredó una cultura ajena, que fue sometido y despojado de sus raíces. La imitación es un gancho, una trampa para el mexicano, un nexo con un campo que está más allá de su entendimiento. Cuando aceptamos la imposición y la tomamos como imitación caemos en la pérdida de la identidad cultural y aceptamos la introducción de nuevos sistemas de identificación, en este caso por parte de España.

La imitación permitió adoptar también otra cuestión pertinente para este estudio, adoptamos lo mágico del viejo continente y lo trasladamos y fusionamos, o mejor dicho, se imitan los ritos, los hechizos, las invocaciones, dejamos de sacrificar humanos para trazar pentagramas y dejamos de rezarle a los dioses para adorar a uno solo. Mezclamos la cultura y la magia y desarrollamos una subcultura que tiene una creencia en lo sobrenatural, que cree en fantasmas y apariciones, que ve a la Llorona como un reflejo de la culpa que se siente por dejar morir la cultura que se consideraba como nuestra y adoptar otra ajena a nuestro espíritu.

Los sentidos para el mexicano están ligados a las experiencias que se desarrollan en su entorno, tras una planeación de las emociones en las que encajamos algunos tipos de mexicanos.

1.2.2 Motivaciones

1.2.2.1 El complejo de inferioridad como motivación

El desarrollo de un complejo de inferioridad se convierte en una motivación cuando, a base de las experiencias que se pueden considerar como traumáticas para la cultura mexicana, se arraigan en los mexicanos, creando este sentimiento. “En la inferioridad hay una idolatría; una voluntad de hacer del otro una existencia absolutamente justificada.” (Uranga, 1949) Esta explicación que da Uranga acerca de lo que es la inferioridad, abre el campo en el que consideraremos a esta motivación como una herramienta que acerca al mexicano al ocultismo. El complejo de inferioridad nos hace deificar las cosas y construye el puente entre lo esotérico y la sociedad mexicana.

Se puede considerar este complejo como un factor que hace al hombre mexicano susceptible ante todo el mundo de lo sobrenatural. Es este deseo de superación frustrada lo que nos motiva y podríamos decir también que nos obliga a utilizar cualquier recurso disponible para obtener lo que deseamos.

Sartre señala al hombre como “fundamentalmente el deseo de ser Dios” (Uranga, 1949) esto no hace otra cosa más que confirmar el complejo de inferioridad, no sólo en el hombre mexicano, sino también, en la humanidad. Lo que interesa destacar, es que el hombre mexicano no se puede comparar con Dios ni poseer todo el poder de este, esto hace que desarrollemos un sentimiento de inferioridad. Esto motiva al hombre mexicano a la superación inalcanzable. Nunca podremos ser Dios pero siempre estaremos motivados a alcanzar este fin. Recurriremos a la magia y al dominio de la naturaleza.

1.2.2.2 La dignidad

Todo lo que se puede relacionar con la dignidad empieza con una palabra, la libertad, esto es para el ser humano una de las cualidades primordiales que caracterizan a la humanidad. El pensamiento se considera como libre y la decisión es el principio que nos acerca a ser considerados como libres, dice Uranga que “el hombre libre es para el francés: el generoso, para el español: el honorable, y para el mexicano: el ser digno” (Uranga, 1949) esto lleva al hombre mexicano casi al orgullo. Cuando uno es orgulloso no alcanza a distinguir entre lo que se debe de hacer y entre lo que se quiere conseguir.

Esta lucha entre ideas y sentimientos nos arrastra a la indecisión, el deseo de dignidad nos hace dudar. Nos convertimos en seres frágiles que no alcanzan a tomar una decisión. Si el mexicano en su afán de ser digno no es capaz de tomar una decisión ¿por qué no confiársela al destino? En cierta medida es la solución más fácil. Confiar en una fuerza que está más allá de nosotros en lugar de tener que tomar una determinación.

La dignidad, con la primicia de hacer lo correcto puede llevarnos a tomar decisiones precipitadas, Uranga sostiene que hay una relación casi mágica entre la dignidad y la brusquedad (Uranga, 1949), relación que nos lleva a la decisión apresurada y al no meditar ante las situaciones adversas.

En un caso de arranque, la realidad se distorsiona, dejamos de pensar en lo que se debe hacer y recurrimos a cualquier medio para llegar a un fin. Si tu marido te dejó amárralo para que vuelva a tí, para un mexicano la dignidad es vital y haremos cualquier cosa por mantenerla intacta.

1.2.2.3 El poder

¿Qué hay más cercano a ser Dios que el poder? El hombre desea el poder, este sentimiento lo motiva a valerse de todo para conseguirlo. Como ya mencionamos antes que Sartre define al hombre como “fundamentalmente el deseo de ser Dios” (Uranga, 1949) podemos afirmar que no hay motivación más poderosa que la obtención del poder. Esto es para el hombre en general y el mexicano no puede quedar excluido de esta motivación.

Es la enfermedad del hombre y del mexicano, se encuentra adherido a nuestra naturaleza. Octavio Paz nos ofrece una definición del poder: “Es el poder, aislado en su misma potencia, sin relación ni compromiso con el mundo exterior. Es la incomunicación pura, la soledad que se devora a sí misma y devora lo que toca” (Paz, 2006).

Si el mexicano tiene ansias de poder se le atribuye a su inferioridad, “el mexicano (...) se interesa por las situaciones de poder y de aquí deduce un síntoma de su sentimiento de inferioridad” (Uranga, 1949).

Lo sobrenatural promete poder, promete dominar y doblegar. Extiende la mano al mexicano enfermo de la obtención de poder, y le promete convertirlo en algo más que los demás. Este enaltecimiento tan codiciado por todos se vuelve una motivación peligrosa.

El poder llega a enfermar y en la enfermedad el mexicano no es capaz de distinguir entre el bien y el mal. Su meta se vuelve el único objetivo. Poder, en cualquiera de sus formas.

1.2.2.4 Introversión

El ensimismamiento es para el mexicano parte fundamental de la consistencia del ser. Esto viene desde la conquista en donde fuimos forzados a encerrarnos en nuestro mundo. Aislados de toda realidad, y con la cultura mancillada. Obligados a escondernos en el pensamiento.

El mexicano se vuelve melancólico por la introversión a la que se somete y es esta melancolía la que lo obliga a crear otros mundos y escaparse de la realidad en donde el mundo que construye se vuelve más importante que el real. “El melancólico está encerrado en sus moradas interiores, y ahí hace surgir a la vida de la imaginación mil mundos a los que confiere valor” (Uranga, 1949).

En el deseo de la evasión es en donde radica la fuga de la realidad que lo hace partícipe de lo mágico. No se sostiene que la magia exista o no. Pero se abordará, por el momento, como una cuestión de la imaginación, una manera de abstracción de la realidad a la que recurre el mexicano.

1.2.3 Una clasificación de los mexicanos

Conocer la manera en la que se clasifica el pensamiento mexicano nos permitirá deducir cual de todos estos tipos que se expondrán a continuación puede llegar a considerarse como público meta cuando se analice la construcción de la imagen esotérica, dándonos una perspectiva de cómo se piensa y se definirá qué tipo de mexicano es más susceptible a los mensajes de índole mágica y entendiendo esto se llegará a conclusiones para desarrollar una aproximación a la pregunta de por qué el mexicano toma un símbolo y lo vuelve mágico.

Estos conceptos tienen como finalidad el entender cómo se comporta el pensamiento mexicano, y comprender cómo se desarrolla la sociedad a groso modo, esperando poder encajar un perfil en lo relacionado a lo esotérico.

1.2.3.1 El mexicano pasivo y obediente-afiliativo

Es el mexicano más común en la sociedad mexicana, lo podemos ubicar en áreas rurales, provincias del centro y el sur del país, se dice que entre menor edad tenga el muchacho o muchacha esta personalidad será más notoria, así que lo podemos atribuir a una personalidad de la juventud que puede o no desaparecer. Veremos los casos por edades, es importante remarcar que esta personalidad es más probable encontrarla en clases bajas aunque no se descarta del resto de la población.

Es normal a los 12 a 13 años de edad, se caracterizan por obedecer a las figuras de autoridad y su nivel de autonomía es bajo, son complacientes por voluntad, es decir, disfrutan con el servir a otros. Los niños con esta personalidad son capaces de adaptarse a las situaciones de manera rápida, Díaz-Guerrero sostiene que tienen un yo bastante fuerte y bien integrado (Díaz-Guerrero, 2007).

A los 15 años esta personalidad ya no es saludable para la estabilidad emocional y mental del individuo, en esta edad se puede notar que tienen una lectura de mayor lentitud que la de los demás, así como la comprensión.

Estos niños excesivamente obedientes son catalogados por sus madres como personas que no les ven posibilidades de llegar a ser alguien en la vida. Si para el mexicano la puntualidad es un problema en general, para este tipo de personalidad el tiempo transcurre más lentamente, presas del tiempo que sus padres les instituyeron, llegan a pensar que hay tiempo para todo y no se preocupan por este, además de que los papás refuerzan esta conducta, por considerarlos “no aptos” como se mencionó con anterioridad.

A esta edad se han perdido las características positivas que ofrecía esta personalidad en las edades más tempranas. Se vuelven tímidos, precavidos, comienzan a aislarse. Uno de los aspectos positivos es que los que poseen esta personalidad a los 15 años se convierten en personas organizadas, preocupadas por el entorno, y metódicas en todas las actividades que realizan.

Cuando se llega a la edad de 18 años y todavía se tiene esta personalidad arraigada, el mexicano evita las situaciones de riesgo, acepta todo lo que le dicen sus padres como cierto y no lo cuestionan, están centrados en su seguridad, son poco aventureros y quieren estar al tanto de todo, no son expresivos y para sentirse protegidos necesitan estar apegados a su familia y son muy susceptibles a que las personas, como sus familiares y amigos, los tengan en alta estima.

El obediente-afiliativo siempre con su necesidad de protección y de controlar el entorno ¿podría considerarse como candidato para caer en el mundo de lo esotérico? Por lo que se sabe de su personalidad y al conocer que es el tipo que más abunda en México podríamos situarlo como un usuario de las artes esotéricas, según lo que se ha mencionado antes, su carácter puede llevarlo a no luchar por las cosas que desea dejando en tela de juicio que tal vez esta no búsqueda e incumplimiento de objetivos lo lleven a buscar remedios que se consideran mágicos. Una de sus principales características, en cuanto a su personalidad, es que siempre quieren tener el agrado de las demás personas.

La magia y el mundo de lo esotérico ofrece una vasta cantidad de opciones y remedios para conseguir el afecto y la aceptación de los demás y si en el entorno en el que se desarrollan se practican o se hablan de estas prácticas su deseo de pertenecer y ser aceptados podría orillarlos a recurrir a tales prácticas. Podemos decir que su necesidad de aceptación los convierte en blancos para ser iniciados en lo esotérico.

1.2.3.2 El rebelde activamente auto afirmativo

Es lo opuesto al tipo de personalidad que hemos descrito antes y podemos distinguirlo porque cuando es niño se deslinda de toda figura de autoridad, es más común encontrarlo en clases medias y altas, no soporta las órdenes, ni de sus padres ni de sus maestros, tiende a discutir mucho más que los demás jóvenes y con el afán de expresar lo que piensa no se detiene ante la posibilidad de lastimar los sentimientos de alguien, ya sea adulto o niño, es difícil que se guarden algo para sí mismos, se desquitan de las personas que les hacen daño, son vengativos, peleoneros, se enojan con facilidad, son más perceptivos que los demás de su misma edad y siempre tratan de controlar

el ambiente que los rodea, les agrada tomar el papel de líderes, asumen el papel de gobernar y dirigir a sus compañeros. Son individuos autónomos, independientes y se resisten a las órdenes. Si el ambiente familiar les resulta desagradable u hostil los vuelve aislados.

A los 15 años son más inteligentes que sus compañeros, el orden y la organización no son de su interés al igual que su apariencia física, son inconsistentes, dejan de ser agresivos como en los 12 años para volverse impulsivos, se vuelven más excitables que el resto, pierden el sentido de aprobación por parte de la sociedad y se burlan de las cosas que se consideran sagradas, son mejores lectores, se refleja en sus calificaciones que para esta edad superan a los demás por su desarrollada comprensión.

Para los 18 años, este tipo de personas se desarrollan como profesionistas y como maestros, son independientes y no les gusta tener compromisos ni lazos emocionales que les exijan estar atados, siguen mostrando rebeldía, pero lo que los caracteriza es su deseo de autonomía, es que quieren ser libres, tienden al aislamiento y cuentan con pocos amigos.

Se desconoce cómo terminan al llegar a la edad adulta pero el autor hace sus conclusiones y llega a decir que pueden ser personas de éxito, políticamente activos o como científicos, también asegura que de llegar al extremo, podrían volverse delincuentes por su rebeldía a las normas de la sociedad.

Este tipo de mexicano definitivamente no podría ser considerado como un usuario de las artes esotéricas, y de llegar a tener contacto con este mundo, seguramente su relación con el ocultismo, será menos que con el primer tipo de personalidad, ya que es demasiado independiente como para considerar que posea alguna necesidad que no sea capaz de conseguir por sus propios medios, por lo mismo no se considera que este tipo de personalidad necesite recurrir a algún tipo de ayuda del mundo sobrenatural, además, de que su perfil lo orienta al campo de la ciencia, lugar en el que no se tolera nada relacionado con lo que no se pueda explicar por medio de análisis científicos.

Algo que se debe de considerar, es que en algún momento de la adolescencia, su rebeldía los hace estar en contra de lo que la sociedad dicta y ve como correcto, en este caso, podríamos considerar una admisión por parte de las personas que poseen esta personalidad hacia el mundo de lo sobrenatural. En un punto de la adolescencia se burlan de lo que se considera sagrado, podríamos poner como ejemplo la religión católica, es lo que la sociedad en México considera sagrado y la rebeldía de esta personalidad podría acercarlo a lo que se considera no cristiano que en este caso serían las prácticas ocultistas.

1.2.3.3 El mexicano con control interno-activo

De poder describir esta personalidad en pocas palabras deberíamos hacerlo así, “el esplendor de la cultura mexicana” esta descripción podrá sonar exagerada pero a la edad de 12 años este tipo de mexicanos representa todas las cualidades positivas de la cultura mexicana, esto lo atribuye Díaz-Guerrero a la buena educación que recibió en su familia, son amables por naturaleza y se preocupan por el bienestar de los que les rodean, son obedientes porque así lo desean, no están definidos por un sector de la sociedad, lo mismo se pueden encontrar en un estatus alto como en el bajo, tampoco se hace distinción si se encuentran en poblaciones rurales o en grandes ciudades. Este tipo de mexicano no es raro pero si es menos frecuente que el obediente afiliativo y que el rebelde auto afirmativo descritos ya.

Le llevan la ventaja en cuestión académica e intelectual a los demás jóvenes de 12 años y se caracterizan por ser más afectuosos y obedientes como el tipo afiliativo, son amables, educados y corteses no sólo con sus padres sino con los adultos en general, a pesar de ser obedientes no son ajenos a su autonomía y a diferencia del tipo activo auto afirmativo, no son agresivos, son menos peleoneros, no les importa la venganza y no disfrutan haciendo daño a otros.

Son los que mejor se enfrentan a las situaciones porque cuentan con más capacidades para lidiar con los problemas, Díaz-Guerrero considera que el mexicano tiene una mejor educación que los norteamericanos y que este tipo de mexicano es el mejor representante de ello, son mucho más organizados que los obedientes-afiliativos, son cautelosos y piensan en la situación, pero si la ocasión lo demanda actúan con audacia; prefieren los puestos de mando que en los que tiene que seguir las instrucciones de otros, estas características positivas son observables hasta los 12 años, Díaz-Guerrero marca el fin de este lado positivo con el paso de la primaria a la secundaria y dice que es donde “inicia, el estudiante mexicano, su propio suicidio” sostiene que el sistema de educación en la secundaria e incluso en la preparatoria no tiene nada que refuerce este tipo de personalidad y que al contrario el mexicano que posee esta valiosa personalidad está expuesto a estímulos negativos, tenemos a los activos auto afirmativos que por lo general toman el control e influyen a los obedientes-afiliativos para mandarlos, en este caso, los de control interno-activo se convertirán en buenos estudiantes.

A los 18 años muchas de las características que desaparecieron de su personalidad regresan a formar parte de ellos, esto lo atribuye Díaz-Guerrero al cambio que dan de la preparatoria a la universidad que es cuando vuelven a tener una influencia de formación positiva, son menos

ansiosos a esta edad y, dejan de preocuparse por la autonomía, no por ser obedientes o por la seguridad que puedan sentir como en el caso de los obedientes-afiliativos, esto se da porque cuentan con una gran libertad interna. Se desconoce como puedan ser los adultos de esta personalidad pero se presume que llegan a ocupar altos puestos y que se les podría considerar como buenos políticos.

Es posible que el acercamiento que este tipo de mexicano tendría con lo esotérico será mínimo, nos atrevemos a decir que esta personalidad aunque con una disminución de sus cualidades en la etapa de la adolescencia no presenta, por la descripción anterior, indicios de que siquiera considere la posibilidad de recurrir a este tipo servicios esotéricos. Tal vez se interese, por su personalidad que refleja lo mejor de la cultura mexicana, por las raíces del país y tenga una aproximación con la mitología, que será el mayor acercamiento que tendrá con el tema.

1.2.3.4 El mexicano con control externo-pasivo

Si el mexicano con control interno-activo es “el esplendor de la cultura mexicana” en persona, este tipo de mexicano es todo lo opuesto y mientras los demás tipos tienen cualidades positivas y negativas, en esta personalidad es posible decir que en este prototipo de mexicano sólo observaremos cuestiones negativas. Antes de entrar en detalles es importante señalar que este tipo de personalidad es rara de encontrar.

Son considerados machistas, agresivos, violentos, impulsivos y les gusta el desorden, además de ser rebeldes como los de la personalidad activa-reafirmante, pero se diferencian enormemente en la capacidad intelectual, donde este tipo es mucho más lento para la lectura y la comprensión, por lo general cuentan con calificaciones bajas. A la edad de 12 años se puede notar una tendencia a venderse al mejor postor, sus ideas y sus intereses siempre están en la obtención de alguna ganancia o beneficio personal, se caracterizan por ser convenencieros, son los que mejor reflejan el dicho de “el fin justifica los medios”, se mueven según el ambiente, que casi siempre resulta ser el aspecto más negativo de nuestra sociedad, su ambiente familiar se caracteriza por el oportunismo o por la violencia por alguno de los padres, hay que señalar que no se preocupan por lastimar o no a alguien, son como los activos-reafirmantes en cuestiones de irritabilidad, pero están muy lejos de reflejar los aspectos positivos de este tipo. Consideran que es de machos ser así, este prototipo de personalidad aunque poco común no presenta ningún aspecto positivo.

A los 18 años se encuentra muy por debajo de los demás en cuestión académica y de comprensión, tiene un vocabulario muy pobre y son menos creativos así como más defensivos y, seguramente, como lo señala Díaz-Guerrero son mucho más mentirosos que el resto de las personalidades ya

vistas. Son autónomos y llegan a ser considerados líderes pero eso sólo por relaciones truculentas, son pesimistas en general y aceptan el hecho de que la corrupción existe y que se pueden servir de ella, son competitivos pero siempre se valdrán de artimañas y aprovecharán cualquier oportunidad para conseguir poder en la sociedad, se les considera cínicos.

No sabemos qué pase con ellos una vez que sean adultos, pero podemos utilizar una palabra para definirlos: “políticos” y Díaz-Gurrero utiliza una frase para describirlos “ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón” (Díaz-Guerrero, 2007).

Este último es el tipo más peligroso de mexicano, no se tocan el corazón en el camino de obtener todo lo que desean, su naturaleza es siempre sacar provecho de las situaciones y nos aventuramos a decir que si no le importa el medio para obtener un fin, entonces, podemos deducir que este tipo de mexicano es el que posiblemente recurriría con mayor frecuencia a las artes esotéricas para realizar sus objetivos.

Este mexicano es, como ya se mencionó, el más peligroso e inclusive recurrirá a la magia con fines de lastimar a otro que se interponga en su camino, no se sostiene que las invocaciones y conjuros sean capaces de lastimar, pero sí se sabe que hay hierbas y brebajes que pueden resultar dañinos para el organismo y en este tipo de personalidades encontramos a delincuentes así que supondremos que serían capaces de valerse de estos medios. Se han descrito cuatro tipos de mexicanos. El obediente-afiliativo, el activo-auto afirmativo, el de control externo-activo, y el de control externo-pasivo, tres de ellos con cualidades positivas y negativas y otro que más que benéfico, resulta nocivo para la sociedad, pero lo que se pretende es el desarrollo de una relación entre las personalidades y sobre cómo se relacionan con lo esotérico, ya se tienen en consideración las características de la personalidad, dirijamos la atención a un grupo numeroso de la población: por lo mencionado antes, podemos seleccionar a los obedientes-afiliativos y al tipo con control externo-pasivo como principales usuarios o como los que tendrán más acercamiento al mundo de lo esotérico.

“La magia ha despejado el camino a la ciencia, fuerza es admitir que si la magia ha hecho mucho daño, también ha sido fuente de mucho bien y que, si es hija de un error, ha sido la madre de la libertad y de la verdad.”
La rama dorada, James Frazer.

Capítulo 2. Antecedentes del ocultismo

Este capítulo tiene como intención explicar lo que es el ocultismo, entender su definición y los diferentes tipos de ocultismo que existen. Con la comprensión de estos términos se conseguirá el entendimiento e identificación de los signos que se utilizan en estas artes para la construcción de las imágenes en las que se encuentran.

El ocultismo está ligado a la humanidad desde los inicios de la civilización, la magia, la brujería, el chamanismo y todo lo que llega a considerarse esotérico, ha estado acompañando al hombre desde que este observó a la naturaleza. Éste es el inicio de todas las cosas, es la que deslumbra y sorprende al hombre.

La energía de la naturaleza y los fenómenos que ocurren en ella nos han llevado a convertirla en objeto de adoración. Es lo que llevó al hombre a convertir las cosas en objetos y estas en cosas mágicas que explicaban los fenómenos que ocurrían a su alrededor.

La naturaleza (Símbolo de poder y de lo divino) es la magia misma y el hombre no ha podido entender completamente las fuerzas que la dominan. Lo oculto es el camino que el hombre desarrolló para entender y dominar a la naturaleza. Es cuando nacieron las personas capaces de dominar y comprender a los elementos, cuando la relación Naturaleza-Hombre comenzó una relación que diversificó el ocultismo en varias vertientes.

La aparición de diversos tipos de magia hicieron que la comprensión oculta de la naturaleza tomara diferentes rumbos, aparecieron tipos de magia diferentes, nuevas clasificaciones, diferentes formas de pensar, un sinnúmero de rituales, divinidades, fue el inicio de los cultos y de las religiones. Estudiaremos la magia y sus vertientes, sus transformaciones y sus divisiones, esto con la finalidad de conocer los elementos en los que se solventa y cómo se construye el significado que refuerza la representación gráfica (imágenes esotéricas).

2.1 Definición de ocultismo

Comprender lo que es el ocultismo es importante porque es lo que engloba todo lo que podemos denominar conocimiento mágico. Es el arte o ciencia que comprende todos los conceptos necesarios para entender cómo se conforma el mundo de lo mágico y sobre todo, entendiendo estos conceptos, determinar la relación que existe entre sus símbolos y su significado para poder estudiar su representación gráfica.

El ocultismo es todo lo que no es conocido por todos, lo que se encuentra oculto y que por su naturaleza no está al alcance del público en general, ni de su entendimiento, ni de su dominio. Zukeran se cuestiona respecto al interés que el ocultismo suscita en la actualidad, al respecto, y apoyado en opiniones de expertos, señala que existen varios factores. El primero es el desencanto con la iglesia y la religión organizada. El segundo factor es la curiosidad. Hay una atracción hacia el ocultismo que apela a nuestro interés en lo invisible. Muchos comienzan con un juego “inofensivo”, pero esto suele llevar a más. Tercero, hay una búsqueda de poder. Las personas quieren tener control sobre el futuro, los espíritus o sobre otras personas” (Zukeran, 2001).

El estudio de lo oculto busca la obtención del conocimiento, del poder, de todo lo que no está develado y de las influencias que se pueden ejercer sobre las demás personas con el fin de la obtención de algún propósito, sea para bien o para mal. Es un término que no tiene más de dos siglos de ser utilizado aunque lo que encierra tiene una descendencia milenaria (Laurent R., 2006).

El ocultismo es una invención del hombre, son los conocimientos ocultos de la naturaleza y que el hombre ha acumulado con el paso del tiempo sin el deseo de que sean del dominio público. El contacto con esta disciplina no es para todos y sólo unos pocos tienen acceso a toda la información. Veamos a continuación la definición de ocultismo que propone Mares, R. (2005): “Es el estudio o conocimiento de las cosas ocultas, diferentes a las que normalmente registran los sentidos.” Es todo lo que está oculto, lo impenetrable, lo sobre natural. El deseo del hombre por el conocimiento, también lo hace esconderlo. Este conocimiento sólo es compartido con los iniciados. “No hay que hablar con nadie de las obras que se realizan” (Lévi E. , 2004). Cuando hablamos de ocultismo también nos referimos a todo lo que se llega a considerar sobrenatural, es lo que para el hombre resulta desconocido y no tiene explicación. De esta necesidad de explicación el ocultismo se ramificó en muchas prácticas diferentes unas de otras pero que comparten lo esencial, una raíz sobrenatural que proviene de la naturaleza, es otra manera de ver el mundo.

Una definición que ayuda a entender mejor lo anterior es la siguiente: “El ocultismo, remite a todas aquellas prácticas que nos muestran una visión del mundo desde una perspectiva mágica y sobrenatural” (Laurent R., 2006). La visión de la naturaleza y lo sobrenatural se refiere a las acciones inexplicables de la naturaleza y a su fuerza sobre el hombre. Es un principio de las cosas; el primer acercamiento al conocimiento, el desarrollo de la mente y del espíritu.

En los siguientes apartados hablaremos de la historia del ocultismo, con el fin de esclarecer los conceptos que se han generado con el paso del tiempo y la relación que existe con lo esotérico para poder dilucidar de mejor manera la función de estas prácticas con el fin de entender sus elementos.

2.2 Historia y ocultismo

Podemos decir que no hay nada más antiguo en la historia de la humanidad que la veneración a la naturaleza, objeto de admiración y de la adoración, se convierte en los inicios de la religión.

Toda antigua civilización tiene una relación con lo oculto, lo mágico y lo sobrenatural, desde los antiguos griegos, una de las primeras civilizaciones, hasta la época moderna. El ocultismo fue aceptado en muchos lugares del mundo y también fue perseguido por el hombre. Esto seguramente se debe al hermetismo que rodea a lo oculto.

Por falta de entendimiento el hombre es capaz de realizar acciones que pueden ser consideradas como actos en contra de la naturaleza humana, por ejemplo la cacería de brujas. Pero también en el entendimiento de estas prácticas el hombre es capaz de ampliar su horizonte, de comprender y entender a la naturaleza y el poder que hay en ella. Uno de los aspectos positivos del entendimiento de los preceptos esotéricos y la adoración a la naturaleza proviene desde el culto a Diana, como diosa de la selva y de los animales salvajes este es el primer acercamiento del hombre con la madre naturaleza a la que se le dio un sexo femenino por la capacidad de dar vida (Frazer, 1986). El conocimiento del mundo mágico es aún más antiguo que las religiones del mundo. La comprensión de la historia tiene muchos ejemplos sobre la relación entre el hombre y la naturaleza; esta relación influye en el desarrollo de la cultura.

En la antigüedad, los reyes y sacerdotes eran considerados seres con poderes divinos, reencarnación de dioses, y capaces de dominar la naturaleza e influir en ella. En el antiguo oriente, los mesopotámicos practicaban rituales tan complicados que exigían un grado amplio del conocimiento de lo esotérico para enfrentarse a los temibles demonios del infierno. En esta

ceremonia se requería la asistencia de un gran sacerdote o mago (ashipú) y la ayuda de encantadores, adivinos, videntes y médicos para ayudar a los dioses que luchaban contra los demonios y una vez lograda la victoria se obtenían una serie de talismanes y amuletos que protegerían el reino en contra del regreso del mal (Laurent R., 2006).

La necesidad del hombre por la protección contra lo que no entiende se deriva del no comprensión de las fuerzas de la naturaleza.

En muchas culturas la magia tuvo un carácter oficial, como en el caso del antiguo Egipto en donde sus sacerdotes eran capaces de dominar la naturaleza y hacer que ésta influyera en su favor.

Incluso los hechiceros del antiguo Egipto fueron capaces de competir con el dios de los hebreos en el momento en el que Moisés pide al faraón que deje en libertad a su pueblo. Cuando el faraón se rehúsa a acceder a sus peticiones se desencadenan un serie de plagas a la que los hechiceros egipcios responden con hechizos mágicos parecidos, imitando los efectos de la magia del dios de los hebreos. En Grecia las decisiones políticas no podían ser tomadas sin antes consultar al Oráculo de Delfos. El mito cuenta que Apolo transformado en delfín salta a un barco cretense y los convence de seguirlo para que funden un santuario. Este lugar fue de gran importancia para los griegos y se creía que en este santuario había fuerzas divinas que influían en las decisiones de los hombres (Cruz García, 2011). Estas prácticas no eran perseguidas, no se consideraban paganas puesto que era la religión oficial.

Tras la persecución por parte de la iglesia todas las prácticas mágicas tuvieron que ser escondidas y practicadas en secreto. Por todo el mundo se desarrollaron sociedades secretas que sólo compartían el conocimiento con los iniciados. Muchos fueron perseguidos por estas creencias que se consideraban obra del diablo. Los practicantes de estas artes se convirtieron para la iglesia católica en acólitos del señor oscuro, el diablo. La Edad Media es una época en la que la relación entre el mundo físico y el de los espíritus era una sola, para ser condenado por hechicería sólo tenías que ser acusado.

No fue hasta la Edad Media, con el fin del imperio romano y la dominación de la religión católica, que se comenzaron a perseguir y castigar este tipo de rituales. Aunque se creía en el poder de las gemas, los talismanes, hierbas y amuletos, sólo eran permitidos si se habían conjurado en el nombre de Dios y con las oraciones cristianas pertinentes. Esta persecución no evitó que las antiguas costumbres mágicas se continuaran practicando de modo secreto y oculto.

La práctica de condenar el ocultismo no fue suspendida sino hasta 1731 y con la llegada del racionalismo se pensaba que el ocultismo desaparecería pero se convirtió en una costumbre aceptada por la aristocracia europea y las sociedades secretas prosperaron hasta nuestros tiempos (Laurent R., 2006).

2.3 Formas del ocultismo

Como ya se mencionó, el ocultismo son todas las prácticas ocultas, costumbres y rituales que la iglesia católica persiguió y condenó, obligándolas a ser practicadas en secreto y desarrollando rituales, prácticas y demás para ser iniciados y que compartieran los conocimientos ocultos sobre la naturaleza, su composición, su dominio y la convivencia entre el hombre y su poder.

El ocultismo es una rama que antecede a la ciencia y funciona para explicar todo lo inexplicable. Su relación está dada según el campo en el que se desempeña. Existen muchas formas de ocultismo, cada una se practica de forma diferente y sus resultados y objetivos son diferentes entre sí.

Algunas de estas formas pretenden adivinar el futuro mediante el uso de objetos para recibir los mensajes de los espíritus que son capaces de comunicar al mago lo que está por venir con la ayuda de objetos como cartas, huesos, piedras, entrañas de animales, la posición de los astros, etc.

Otras prácticas tienen por objetivo influir en la naturaleza para su beneficio personal o bien el beneficio de una comunidad: atrayendo o alejando el agua, ayudando con sus rituales en los nacimientos y previniendo enfermedades o provocándolas.

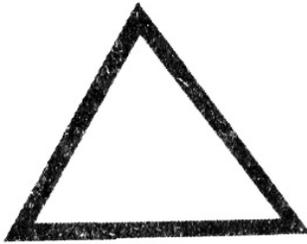
Buscan la comunicación con los muertos mediante personas que son capaces de entablar conversaciones con ellos con el fin de transmitir un mensaje entre dos mundos. Hay casos en los que una persona recurre a un espiritista con la finalidad de conocer el paradero de documentos, tesoros y demás, esperando que algún familiar ya fallecido les comunique este secreto o con la simple intención de despedirse de sus seres queridos.

Cada una de las formas del ocultismo es única y sus rituales son propios de una ley que es regida por lo sobrenatural (con sobrenatural nos referimos a todo lo que en un momento de la historia de la humanidad no tenía explicación).

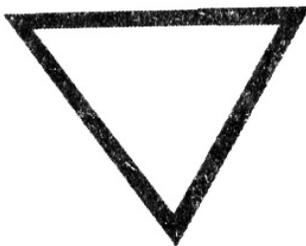
El ocultismo presenta diferentes formas de prácticas que veremos a continuación. Cada una de estas prácticas tiene como principio la fuerza del hombre y de su espíritu y la relación con la naturaleza.

2.3.1 La magia

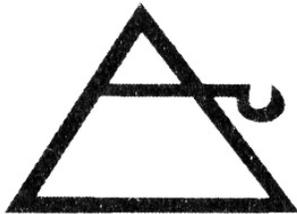
La magia es la forma más antigua del ocultismo. Inclusive es ésta a la que se le atribuye el inicio de las religiones. Es tan antigua como el hombre y su desarrollo se dio de igual manera.



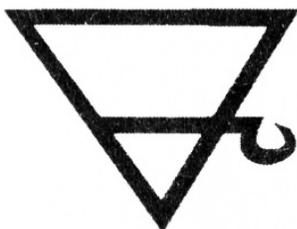
A veces se confunde a la magia con la prestidigitación y con otras artes relacionadas con el engaño y con enfermedades mentales, se piensa en ocasiones que se relaciona con locos y con el diablo ya que son prácticas que la iglesia católica desaprueba (Lévi E. , 1978, p. 6).



A otras personas la magia les parece un absurdo y la desechan como un arte o una ciencia. Dice Elphias que la magia “no puede tener analogía con las descripciones de quienes nada saben sobre el tema; además, nadie la habrá de representar como esto o aquello: es lo que es, surge de sí misma solamente, tal como la matemática, pues se trata de la ciencia exacta y absoluta de la Naturaleza y sus leyes” (Lévi E. , 1978, p. 6). Esto hace complicado encontrar a la magia en un punto determinado entre el pensamiento científico y la relación con la creatividad del hombre.



De cierta manera la creación de rituales requiere de creatividad y del ingenio, y la práctica de la magia como ciencia requiere de precisión, conocimiento de geometría, de elementos que son necesarios en experimentos científicos. Pero a continuación tratemos de definir lo que es la magia ya que esto nos podrá dar una noción de si la magia es ciencia o es un arte.



Cuando Augusto Comte propone la ley de los tres estados en la que habla sobre la evolución del pensamiento del hombre, habla del pensamiento teológico, el pensamiento metafísico y el pensamiento positivo. En el primero la intervención de las fuerzas naturales se explica por los fenómenos de la naturaleza. En el segundo se explican los fenómenos naturales por la intervención de fuerzas abstractas y en el tercero, el hombre se limita a entender las leyes que dominan a los fenómenos (Laura, 2010).

El primer estado de la mente humana que señala Comte es el que permitió desarrollar en el hombre el deseo de adorar a la naturaleza y a los fenómenos que acontecían en ella, la veneración y la identificación con divinidades y seres sobrenaturales. Provocó el sentimiento de respeto y miedo a la naturaleza y desarrolló la necesidad de rendir culto y homenaje a sus fenómenos.

Estos son los símbolos que se utilizan para representar a los cuatro elementos naturales que eran utilizados por los practicantes de la magia para evocar e invocar los poderes de la naturaleza (Ciurana, 2009).

El segundo estado del pensamiento que habla de la intervención de las fuerzas abstractas es el que permitió insertar en la cultura humana el concepto de magia. Aquí es donde se encuentra la necesidad del hombre

por dominar los efectos que la naturaleza tiene en sus vidas. Para Elphias Lévi, un sacerdote francés que profundizó en el estudio de la magia dice que “La ciencia trascendental, la ciencia absoluta, es con seguridad la Magia” (Lévi E. , 1978, p. 7) y esto hace pensar que la magia es una ciencia y que según él está regida por las fuerzas de la naturaleza.

Otra manera para definir lo que es la magia es la siguiente “la magia es la ciencia antigua que utiliza diferentes poderes ocultos en la propia naturaleza para ejercer dominio sobre los planos inferiores y producir efectos visibles” (Mares, 2005, p. 426).

De acuerdo con lo anterior, todos los rituales buscan el favor de la naturaleza y al apegarse a sus leyes facilitan la obtención de su amparo. Sin embargo, existen otras posturas al respecto. Frazer se opone a esa concepción y clasifica a la magia en dos vertientes: magia teórica (como pseudo ciencia) y magia práctica (como pseudo arte) (Frazer, 1986, p. 44).

En cuanto a estos dos autores que contraponen lo que se considera que es la magia y cómo debe de ser definida como una ciencia o no, o un arte o no. Igual podemos decir que sólo son formas de concebir a los conceptos, que no interesa especificar si hablamos de una ciencia o de un arte porque como se decía: “nadie la habrá de representar como esto o aquello: es lo que es, surge de sí misma solamente” (Lévi, E. , 1978, p. 6).

Para poder controlar la magia es importante seguir una serie de pasos y ser muy riguroso en su ejecución, los rituales y sus elementos son primordiales para la obtención de un bien.

Si los rituales no son ejecutados apropiadamente el efecto obtenido puede ser desastroso. Por eso los símbolos mágicos y su correcta utilización son esenciales en la magia. Frazer dice que “el poder mágico (...) sólo podrá manejarlo mientras se atenga estrictamente a las reglas de su arte, a lo que pudiéramos llamar leyes de la naturaleza” (Frazer, 1986, p. 75).

Frazer señala que la magia trabaja por simpatía y que hay una respuesta a lo que sucede en la naturaleza dependiendo del estímulo que se le aplique: “las cosas se actúan recíprocamente a distancia mediante una atracción secreta, una simpatía oculta, cuyo impulso es transmitido de la una a la otra” (Frazer, 1986, p. 35), es la relación entre las cosas conectadas por la energía de la naturaleza.

La magia obedece a leyes naturales y está atada a lo que ocurra a su alrededor. Es una cuestión de respuestas que se producen ante una situación. “En magia, como al parecer en física, la acción y la reacción son iguales y opuestas” (Frazer, 1986, p. 54), las reacciones son dadas por estímulo y que

estas reaccionan en una solución mágica que es a petición del mago. Las consecuencias que surgen de esta unión es lo que llamaremos magia; es la actividad de influir en los planos inferiores con el fin de generar un resultado y con la intención de que el hombre obtenga un beneficio.

Frazer hace dos distinciones, la magia homeopática y la magia contaminante.

El primer principio de la magia por simpatía (simpatética) es el de la ley de semejanza, a la que también llama magia imitativa u homeopática. Esta se rige por la imitación. “Lo semejante produce a lo semejante” (Frazer, 1986, p. 35). Este principio habla de que para lastimar a un enemigo hay que lastimar a un objeto que lo represente. Se cree que el daño que sufra el objeto será sufrido también por la persona a la que simboliza. La práctica por imitación es lo que gobierna a la gran mayoría de los rituales mágicos porque siempre representamos lo que queremos obtener.

Este tipo de magia tiene un aspecto positivo y un aspecto negativo. El aspecto positivo de la magia homeopática son los encantamientos. Los encantamientos se definen como: “fórmulas o palabras mágicas a las que se les supone el poder de obligar a las personas a doblegarse a la voluntad del encantador ” (Mares, 2005, p. 260) que es lo que las personas quieren obtener, el conseguir el favor de las energías mágicas para la obtención de algún beneficio.

El aspecto negativo de la magia por simpatía son los tabús que se definen como: “un término polinesio que deriva de los vocablos ta (tocar) y bu (no tocar), por lo que conlleva una actitud negativa y positiva a la vez. Es una especie de emanación mágica de los objetos considerados “tabú”, que implica la prohibición de tocarlos” (Mares, 2005, p. 572).

Esta parte negativa de la magia a la que se le denomina tabú se refiere a todas las cosas de las que se busca alejarse, como por ejemplo cuando se derrama la sal uno se pone un poco sobre el hombro izquierdo con el fin de evitar la mala suerte.

Sea o no con la intención de lastimar, este tipo de magia funciona por imitación como ya se mencionó antes; un ejemplo puede facilitar su entendimiento. Este es el caso de los enclavijamientos que es una creencia tradicional de pastores y campesinos. Este ritual consiste en clavar una clavija de hierro en la pared o en una fotografía de alguna persona con la intención de que ésta no pudiera orinar (Mares, 2005, p. 261).

El segundo principio es lo que Frazer denomina ley de contacto o de contagio y lo denomina magia contaminante o contagiosa. Este tipo de

magia parte de la primicia de que lo que una vez estuvo junto permanece unido por un enlace mágico y aunque los objetos estén separados lo que le pase a uno le sucede al otro.

Si por algún motivo un mago llega a conseguir cabello, uñas, restos de piel de alguna persona a la que quisiera encantar, lo haría por medio de la magia contaminante, ya que estos objetos representan a la persona. Las uñas, el cabello y demás representan una unión mágica y son capaces de influir en su antiguo poseedor para bien o para mal.

Otra relación que se da en este tipo de magia es la del objeto que causa una herida. Se cree que para que sane se debe de curar al objeto que la realizó (Frazer, 1986, p. 63).

El mago era un ser capaz de controlar a la naturaleza; por eso, durante mucho tiempo no había la necesidad de tener dioses ya que se tenía la habilidad de obtener el beneficio de la única fuerza divina conocida: la naturaleza.

Pero el hombre no fue capaz de controlar todo lo que pasaba en su entorno, este fue el primer descubrimiento de la impotencia del hombre para manejar a placer ciertas fuerzas naturales que hasta entonces sentía que tenía dentro de su mandato (Frazer, 1986, p. 84). Esta es la transición entre la magia y la religión.

La magia es el inicio de la religión. Ésta fue la que abrió la puerta a los pueblos para adorar a una divinidad, desde los griegos, los egipcios, y todas las civilizaciones antiguas comenzaron con la adoración a la magia que después se convirtió en religión. “Por religión (...) entendemos una propiciación o conciliación de los poderes superiores del hombre, que se cree dirigen el curso de la naturaleza y de la vida humana” (Frazer, 1986, p. 76) y por mucho tiempo, magia y religión, caminaron de la mano. Era una simbiosis entre lo sagrado y lo mágico, una construcción entre dos fuerzas que se complementaban una a otra, la expresión misma de magia simpatética, “esta fe universal, este verdadero credo católico es la creencia en la eficiencia de la magia” (Frazer, 1986, p. 82).

Como ya se mencionó antes, la religión permitía que se practicaran algunos rituales mágicos siempre y cuando fueran conjurados en el nombre de Dios, la divinidad regente. Esta relación entre magia y religión no duró mucho puesto que la iglesia católica tachó de demoníacas estas prácticas y es en este punto en donde la magia se vuelve brujería. Explicaremos a continuación lo que es esta práctica y las demás formas de ocultismo.



2.3.2 La brujería

La iglesia católica, en un principio se mostró indulgente con algunas de las prácticas mágicas. Consideraba a estas prácticas como simples remedios medicinales o afrodisíacos.

Muchos profesantes de la religión católica practicaban a la par rituales mágicos y creían que la existencia y ejecución de estos ritos podría traerles un beneficio. Para la iglesia todas estas prácticas se castigaban sólo con penitencia.

En el año de 1050 y hasta finales del siglo XVII, Europa se obsesionó con la cacería de brujas. Primero con sanciones ligeras y después con castigos que llevaban a la muerte del practicante de magia.

Se define a la brujería como: “una práctica de curanderismo asociada con la participación de demonios” (Mares, 2005, p. 149) en donde toda acción, ya sea para el bienestar o el malestar de alguien, era influenciada o propiciada por seres de naturaleza maligna.

Si todo lo mencionado con anterioridad se refiere a la teúrgia, que es la magia blanca, todo lo que se relaciona con la brujería pertenece a la goecia, que es la magia negra, considerada diabólica y maléfica (Mares, 2005, p. 426).

Este tipo de magia es dañina y sólo busca el mal de las personas por medio de actos de perversión, enfermedades y cataclismos naturales.

Es aquí, en donde el papel de la mujer, como practicante de la magia, se vuelve algo diabólico. La bruja es una mezcla entre una hechicera del campo, alta magia, herejía y satanismo.

Se decía que las brujas tenían que pagarle sus poderes al diablo trayendo desgracias sobre los hombres y causando sufrimiento, enfermedades y toda clase de calamidades (Laurent R., 2006, p. 27).

Después de la Edad Media, la imagen de la magia se vio severamente afectada por la inquisición y aún en nuestras fechas se ve relacionada con prácticas satánicas.

Uno de los símbolos más representativos de la práctica de la brujería es el del pentagrama de cabeza con la imagen de un macho cabrío dentro de la estrella invertida.



Representación y símbolo esotérico de la brujería.

2.3.3 El chamanismo

El espíritu es una parte esencial del ser, es lo que nos hace ser lo que somos y es la parte que es capaz de conectarnos con el mundo mágico y espiritual, es lo que hace que formemos parte del espíritu de la tierra.

El chamán es un ser espiritual y terrenal, tiene la capacidad de conectarse a otro mundo, un mundo en donde el espíritu es el que gobierna y en el que la bondad y la maldad conviven. El chamán tiene la capacidad de interactuar en este mundo y puede influir tanto en espíritus buenos, como en espíritus malos.

La palabra chamán se deriva del tungús, una lengua que nace en el este de Siberia, Shaman que se puede traducir como curandero. Es parte sacerdote y hechicero y se encarga del bienestar del pueblo.

El chamán tiene el poder de comunicarse con los espíritus mediante el trance al que llega por medio del sonido de la música de los tambores (Laurent R., 2006, p. 32) y por un trance inducido ya sea por drogas o por meditación.

Los chamanes eran escogidos por nacimiento o por herencia según las aptitudes mágicas de una persona. Se convierten en guías espirituales y psicólogos autóctonos. Se dice que con la fuerza de su espíritu, los chamanes pueden hacerse invisibles, convertirse en animales, entrar en trance y contactar a los muertos e inclusive son capaces de comunicarse con los dioses (Laurent R., 2006, p. 33).

Los chamanes son considerados sanadores, no son simples curanderos. Ellos entran en estados superiores sobre el plano físico y hablan con espíritus, influyen en ellos para encontrar las causas que provocan las enfermedades y posibles curas que son dadas por los espíritus.

En México los primeros chamanes fueron los olmecas, se dice que con su técnica de meditación son capaces de entrar al mundo de los espíritus. Su técnica de meditación consiste en la idea de hacer girar cada parte de su cuerpo hacia la izquierda dentro de su mente (Malpica, 2003).

2.3.4 La adivinación

El conocimiento del futuro y del pasado es intrigante para el ser humano. Todos nos preguntamos ¿qué va a pasar mañana? Y las mancias, que es como se le conocen a las diferentes técnicas de adivinación, ofrecen una respuesta.

Todas estas técnicas pertenecen a la Mántica que es el tratado general de las

artes adivinatorias (Mares, 2005, p. 437).

Las mancias no sólo sirven para predecir el futuro también son capaces de revelar, el carácter de una persona y de revelar el pasado. (Laurent R., 2006, p. 62).

El conocimiento de lo que depara el futuro es el arma más poderosa de la que se puede hacer un mago. Representa una ventaja sobre los hechos y su desarrollo.

En la actualidad existen muchas mancias que se practican. Y todas con el fin de saber qué es lo que va a pasar. Están la numerología, la oniromancia, la quiromancia y la cartomancia, entre otras.

La numerología es la mancia que predice el desenlace de un evento o el carácter de un ser a través de los números. “Para los pitagóricos toda la materia contenida en el espacio podía ser cuantificada matemáticamente” (Laurent R., 2006, p. 63), por esta razón, los números se volvieron importantes, ya que el principio de las matemáticas residía en los números; por lo tanto los números eran el principio, la unidad básica del universo. El conocimiento de la práctica de la Numerología hace una distinción entre los número y los separa en números básicos, secundarios que se utilizan como agentes de mayor y menor fuerza a la hora de la adivinación. Del 1 al 9 representan a los planetas y son la base de este sistema (Laurent R., 2006, p. 64).

Existen dos sistemas de números secundarios. El primero, se cuenta del 10 al 52 y el segundo del 10 al 22; estos números son sólo de apoyo y sus significados son para reforzar el dado por los números principales (Laurent R., 2006, p. 65).

La oniromancia o brisomancia, como la llamaban los antiguos griegos, es la mancia que busca la interpretación a través del mundo de los sueños. Como ya se dijo se puede predecir el futuro o conocer el carácter de una persona, pero lo relevante de la oniromancia es que su interpretación depende del conocimiento de los símbolos (Laurent R., 2006, p. 69). En México se tiene la noción del Náhual, un ser que es el doble de alguien, una proyección espiritual de una persona que se desprende del cuerpo durante el sueño. Son brujos que se conocen también con el nombre de tlacatecólotl (hombres búhos) y son capaces de entrar en el mundo de los sueños o moverse a través de ellos (Mares, 2005, p. 484).

El sueño es la herramienta de comunicación de nuestro subconsciente y complementa la idea de que la magia nace de la mente del hombre y de que

la representación simbólica se da en este lugar.

La quiromancia, es el sistema de adivinación más antiguo del mundo. Esta mancia estudia la mano y la relación con el cosmos, el microcosmos que es la mente, el macrocosmos que es el universo y la relación del hombre con la vida y fuerza de la naturaleza (Laurent R., 2006, p. 88).

La adivinación por medio de la mano es una técnica que desde los antiguos griegos sobrevive hasta nuestra época. Estudia la mano, su forma, sus líneas y su piel.

Con la correcta lectura de las manos se puede saber el estado civil, la personalidad, la fuerza mágica, y casi todo lo que es una persona. Cheiro, posiblemente el lector de manos más talentoso que ha existido, fue capaz de predecir la muerte de Nicolás II de Rusia y de toda su familia en manos de los revolucionarios; también predijo la muerte del mismo Rasputín y su propia muerte en Hollywood en el año de 1936 (Laurent R., 2006, p. 89).

La cartomancia es el arte de leer el futuro a través de los naipes. Este es uno de los métodos más utilizados para la adivinación y también es uno de los más complejos “prácticamente cada uno de los cartománticos tiene su propio sistema” para la interpretación y para la lectura (Mares, 2005, p. 182).



El misticismo de esta práctica radica en las imágenes que se utilizan para la representación de símbolos.

Seguramente las cartas del Tarot son las más usadas para la adivinación y es por su gran cantidad de símbolos contenidos dentro de la misma imagen. Existen una gran cantidad de otras mancias, como las mencionadas. entre ellas se encuentra la antropomancia que es capaz de develar el futuro por la observación de las entrañas humanas; o la axinomancia que es el adivinamiento por la observación del hacha de un leñador.

No se mencionan las demás mancias por dos razones: el mundo de la adivinación es muy vasto, como en el ejemplo de axinomancia, cualquier objeto, dependiendo de quién lo interprete, puede develar el futuro. La segunda razón es que de todas las mancias, las citadas, son las que han sobrevivido hasta nuestros tiempos y son las más practicadas.

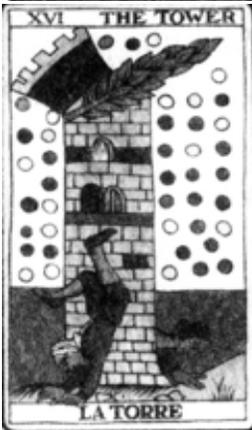
2.3.5 El espiritismo

La habilidad de contactar a los muertos y pedirles favores, consejos o tener la oportunidad de decir adiós es algo que todo ser humano desea. El simple contacto con un ser querido que se alejó de nosotros es razón suficiente

Representación y símbolo esotérico de la mano y de las líneas para la lectura del futuro.

para recurrir a esta práctica del ocultismo.

También es considerada una mancia aunque es una práctica considerada oscura, la necromancia es el arte de hablar con los muertos y es una práctica condenada por la iglesia porque en algunos rituales se necesita poseer el cadáver de la persona con la que se quiere contactar.



El espiritismo se define como: una “teoría filosófica y metafísica que postula la continuación de la existencia después de la muerte y la comunicación con los muertos”. Habla del contacto y de la existencia eterna del espíritu que se define como: “ser inmaterial que posee conciencia de sí mismo.” esto en el caso de un espíritu contactado pero la verdad es que el espíritu es algo único, mas lejano del entendimiento pero siempre inherente a cada uno de los seres vivos.

El espiritismo se basa en los siguientes principios:

- La existencia de dios.
- Pluralidad de planos.
- Existencia eterna de los espíritus.
- Demostración experimental de la supervivencia mediante la comunicación con los descarnados.
- Existencia de diferentes fases en la vida permanente de cada ser.
- Recompensas o castigos dependiendo de los actos cometidos.
- Progreso indefinido y solidaridad universal de los seres (Mares, 2005, p. 272).

La creencia en la vida después de la muerte hace necesario el desarrollo de un método para contactar con el otro mundo. Para estos fines tenemos la tabla Qüija que es el instrumento a través del cual los muertos pueden comunicarse con los hombres.

2.3.6 El esoterismo

El mundo desde sus inicios siempre estuvo conformado por dos tipos de conocimiento: el develado y el esotérico.

Los conocimientos más antiguos del mundo pertenecen a lo esotérico porque están ocultos del común de las personas. Para entender lo que la palabra esotérico significa veremos una definición: “lo oculto o interno, a diferencia de lo exotérico, que es lo externo, se dice también del significado profundo o simbólico de toda manifestación cultural” (Mares, 2005, p. 270).

Son todos los conocimiento antiguos guardados o que se perdieron con el paso del tiempo, como la alquimia, el conocimiento hermético, el estudio de la cábala, las sociedades de los rosacruces y los masones. Son los

Cartas de Tarot . Representación con gran cantidad de símbolos esotéricos.



conocimientos escondidos a los ojos de los que no han sido iniciados lo que hace tan llamativo su estudio a pesar de que es reservado para unos cuantos. El estudio de su simbología es lo que ha permitido develar algunos de sus secretos y son estos los que deben de guardar sus secretos.

Los símbolos esotéricos son un lenguaje creado con el fin de guardar los secretos de las sociedades o prácticas a los que están destinados. Como ejemplo tomaremos a los rosacruces que utilizaban las rosas para identificarse en las cruces que usaban en su simbología.

El uso de los elementos esotéricos se refleja en muchas de las imágenes que persisten hasta nuestros días, tal es el caso de la moneda americana en donde se observan símbolos esotéricos o inclusive en logotipos de institutos. A continuación explicaremos algunos de los conocimiento más antiguos y considerados esotéricos.

2.3.7 Alquimia

El arte de la transmutación es algo que se le atribuye a la alquimia, en su afán por dominar los elementos y transformarlos a su voluntad. Uno de sus principales objetivos al incursionar en la transmutación de los objetos era el de encontrar el poder de transformar los objetos en oro.

Algo que hay que señalar sobre la práctica de la alquimia es que hay muy pocos registros sobre los alquimistas y que casi ninguno de estos practicantes utilizaba su nombre real, se manejaban bajo el hechizo de los seudónimos para esconder la verdadera naturaleza de su identidad.

La alquimia es la precursora de la ciencia moderna y aunque las intenciones fueran de índole mágico-mística algunos de los descubrimientos han fundado el pensamiento de la ciencia actual. Según Mares la alquimia se define como “arte precursor de la química moderna” (Mares, 2005, p. 57).



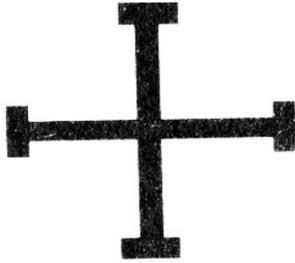
Estos símbolos son los que los alquimistas usaban para representar: Acetum, Agua mercurial de los sabios. Alambique, Principio mercurial de destilación en el vaso de Aludel. Agua fuerte, Vinagre muy ácido usado para disolver. Plata, Materia de la Gran Obra que alcanzaba el blanco perfecto.

2.3.8 Hermetismo

Este es el segundo nombre de la alquimia, y en un sentido amplio, el hermetismo es el conjunto de todas las doctrinas secretas.

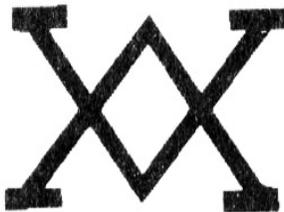
Esta forma de lo esotérico pertenece a la filosofía hermética que se define como un movimiento, en parte religioso, en parte esotérico. Es una

Símbolos esotéricos que encierran significados ocultos para los no iniciados.

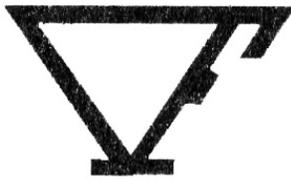


combinación de orígenes egipcios y griegos (Laurent R., 2006, p. 241). Hermes Trimegisto es el creador de esta doctrina. A él se le atribuyen todos los descubrimientos y el conocimiento hermético. Él diseñó y construyó la tabla esmeralda; en ésta se encuentran todos los principios de la alquimia, los cánones por los que se rigen, leyes y conocimientos herméticos.

Podemos decir que la filosofía hermética es la que busca la comprensión del espíritu, lo cual se considera un conocimiento esotérico. El espíritu que ya se definió con anterioridad es algo inherente a cada ser y su estudio es algo que compete al hombre desde la iniciación de lo oculto.



Los estudios de lo hermético incluyen todo lo que se considera oculto, es un mundo de conocimiento escondido del mundo de los no iniciados “A través del tiempo muchos de estos textos sagrados, que contienen grandes verdades cósmicas y del espíritu desafortunadamente se han perdido, han sido cambiados, rechazados o adulterados; sin embargo, para bien del inquieto buscador de estas realidades, aún podemos escudriñar en la sagrada Gnosis los secretos del Universo” (Licea Rivera, 2003).



Este es el caso de las sociedad de los masones, los cuales son una sociedad secreta que mantiene oculto el conocimiento de muchas maneras. Sólo lo comparten con los iniciados. Su símbolo es interesante porque tomaron elementos de uso cotidiano como el compás y la escuadra y los transformaron en un símbolo hermético, algo cuyo significado ya no es literal.

2.3.9 La Kábala

Antes de definir lo que es la Kábala hay que hacer una diferenciación entre ésta y la Cábala. La primera es una doctrina esotérica y la segunda es un arte de adivinación por medio del acomodo de números que se maneja más por intuición que por raciocinio. La kábala se desprende del conocimiento de la doctrina de la Kábala, pero es toda la relación que guardan por ser una técnica adivinatoria (Mares, 2005, pp. 159-160).



La Kábala es una palabra que procede del hebreo Kibel que posee una connotación de “recibir”, después se transformo a Kábala que recibe un significado de “lo dado por Dios” (Mares, 2005, p. 388).

Lo anterior no quiere decir que el pensamiento sea inspirado por Dios y que estamos exentos del entendimiento, sino que el pensamiento humano es capaz de comprender lo que “es dado por Dios”. Esto hace referencia a que el conocimiento puede ser alcanzado con modelos creados por el hombre (Mares, 2005, p. 388).

Símbolos esotéricos que se utilizaban en la Alquimia.

En la kábala no hay la concepción de un dios personificado, se ve como una entidad antropomórfica, es decir, como un ser que piensa, siente y actúa como los seres humanos. Esto hace una separación entre el modelo de conocimiento y lo convierte en una forma de esoterismo místico al ver a Dios como un ser abstracto (Mares, 2005, p. 389).

La kábala ve al universo como un todo con el ser humano y lo llena de simbolismos como: MALKUT que simboliza tierra o reino terrenal, NETZAH que simboliza el triunfo entre otros.

Los cabalistas eran llamados “buscadores de señales” (Mares, 2005, p. 388) y es en la simbología donde diremos que nacen las imágenes esotéricas. Así que la simbología esotérica es la que inicia su construcción.

2.3.10 Sociedades secretas

El motivo por el que se crea una sociedad secreta es porque se opone a lo establecido por la autoridad o porque difiere en el pensamiento que es aceptado como uniformidad, es por esta razón que caen en la persecución y se ven obligados a moverse en el lado oculto, en la clandestinidad y en las sombras de la sociedad (Laurent R., 2006, p. 250). A veces las sociedades secretas tienen una función reformista y transforman el pensamiento tanto religioso como político.

A lo largo de la historia se tiene registro de muchas sociedades secretas, están los Caballeros Templarios, los caballeros Kadosh, caballeros Teutónicos, los Rosacruces y los Masones por mencionar algunos (Mares, 2005, pp. 161-163).

A continuación tomaremos una de las sociedades secretas para explicarlas con mayor detenimiento, los Rosacruces, que son una de las sociedades secretas que se apropiaron de una imagen y realizaron una reinterpretación.



Símbolo esotérico de los Masones.

2.3.10.1 Los Rosacruces

Esta es una sociedad fundada por Cristian Rosacruz. Un personaje del cual toda referencia histórica es vaga y ambigua como todos los orígenes de los cultos esotéricos.

Es una sociedad que surge en el medievo junto con la alquimia, hermetismo y cabalismo entre otros. En su inicio los rosacruces fueron alquimistas que introdujeron a su doctrina rituales religiosos y políticos a pesar de ser hermetistas (Laurent R., 2006, p. 252).

Buscaban la purificación del cuerpo, del espíritu de la humanidad.

Creían en la justicia, la verdad y la castidad. Era una sociedad religiosa y se oponían al Papa y a Mahoma (Mares, 2005, p. 543).

El símbolo de los rosacruces es una cruz cristiana combinada con una rosa. La cruz representa la sabiduría del salvador, el conocimiento perfecto, y la rosa representa la pureza y la perfección de la sociedad. La rosa es roja porque está manchada por la sangre mística y divina de Cristo (Laurent R., 2006, p. 253).



Símbolo esotérico de los Rosacruces.

“Ceci n'est pas une pipe.”
René Magritte

Capítulo 3. Teorías semióticas para la construcción del significado

En el presente capítulo se expondrán las teorías semióticas de Pierce, Saussure, y Barthes para explicar la elaboración de los significados. Se abordará cómo se construyen los significados y cuál ha sido su transformación a través de la historia.

Se describirán cuáles son los elementos necesarios para construir el significado y la relación que hay entre ellos. Se estudiará cómo se desarrolla la transformación que ocurre después del nacimiento del signo, el cual se transmuta en un símbolo y el proceso de cambio que atraviesa, así como los elementos que lo transformaron y los agentes que tuvieron parte en este cambio.

Estudiando los modelos semióticos de Saussure, Pierce, y Barthes, que se consideran los primeros en estudiar las técnicas para la construcción de los significados, permitirán que con los conocimientos de los estudios semióticos de estos tres teóricos de la semiótica se tengan los conocimientos necesarios para analizar la construcción de las imágenes esotéricas.

Ya asimilando los sistemas para el análisis semiótico se adentrará en el estudio del signo y el símbolo definiendo de qué se trata cada uno de estos conceptos. Definiendo en dónde nace uno y se transforma en el otro, se detectará cómo se le atribuyen las cualidades a una imagen. En el caso de este estudio, determinar cómo es que una imagen adquiere las cualidades para considerarse como algo mágico.

Se estudiará cómo un objeto adquiere una cualidad que no es propia pero que adopta y hace suya para transformarse en algo más de lo que en un principio fue.

3.1 Antecedentes históricos del estudio de los signos

Los signos nacen con el lenguaje y con la observación de la naturaleza y sus fenómenos, que se representan por medio de signos; podemos decir que si

el átomo es la parte más pequeña de la materia, los signos, son la parte más pequeña y esencial en la comunicación.

En toda cultura se han encontrado rastros del empleo de signos que significan objetos para representar significados. Esto, quiere decir que el hombre necesita comunicar y representar los hechos que ocurren en su entorno y transmitirles una interpretación personal (la experiencia del usuario con el signo).

Todo comienza con la aparición del Homo Sapiens y con el desarrollo de la capacidad de crear herramientas, con esto se dio pie a que se desarrollaran las habilidades necesarias para llegar a la creación de un lenguaje y a un sistema de comunicación. Es cuando nace la palabra hablada aunque con una limitante, lo que se dice sólo se puede retener en la mente del individuo (receptor), dependiendo de su capacidad de retención y su memoria. Nace un problema que sólo se puede solucionar con la representación gráfica de los elementos que se desea aludir (Meggs, 2005, p. 15).

Es en este momento cuando se crea la necesidad de un método de representación que perdure, es cuando nacen los signos para representar las cosas y se crea una codificación, que después se transforman en símbolos cuando el interpretante les transfiere un significado. Esto se da por “La necesidad de la permanencia del signo en el tiempo” (López Rodríguez, 1993, p. 17) ya que sin el signo, como la base primaria, no podría existir el lenguaje ni el significado de las cosas.

El signo tiene algunas características, que hablan sobre la dualidad, la importancia y sus posibilidades: “son materia, son mercancía, son capitalizables y acumulables por el poder y son también, grito de protesta de los oprimidos. Son cotidianidad y son enajenación. Son libertad, si logramos descifrarlos y manejarlos, pero son esclavitud si ellos nos manipulan” (López Rodríguez, 1993, pp. 14-15).

En el tiempo, el signo se desarrolló dependiendo de la relación social de cada cultura, por eso existe una gran riqueza en cuanto a los que se han creado, con el paso del tiempo, esto se da por cómo se desarrollan dentro del contexto social.

Los primeros en utilizar las tríadas en la representación del significado fue el pueblo de los Estoicos que propusieron tres elementos que persisten hasta nuestros días, que son:

SEMEIÓN: el signo como tal (físico).

SEMAINOMENÓN: lo que es dicho o sugerido por el signo (lo no físico).

PRÁGMATA: Cosa u Objeto al que se refiere el signo (entidad física, acción).

La cultura que más se interesó en el estudio de los signos fue la de los Griegos, los que sustentaron el inicio de la semiótica (parte de la ciencia que estudia los signos) y presenta algunas variaciones entre la tríada presentada por los Estoicos. Su tríada se basaba en los mismos elementos: lo designado, el designante y el objeto.

Inclusive, Aristóteles, aporta conocimiento al estudio de los signos utilizando los conceptos de Logos para referirse a un sistema de signos que tienen una intención comunicativa. La palabra Onoma, para los signos que significan algo por convención y el Rema: que es un signo que tiene la cualidad de ser temporal (López Rodríguez, 1993).

El desarrollo del estudio del significado en la historia de la humanidad no puede estar relegado del misticismo y de las artes esotéricas, como ya se vio en el capítulo anterior, la historia de estas prácticas están llenas de signos que se envuelven en el significado oculto de estas doctrinas.

Los pueblos antiguos utilizaban los signos para atribuirles cualidades mágicas, inclusive la práctica de la escritura era reservada para los altos rangos de la escala social, entre los que se encontraban los sacerdotes.

En algunos pueblos se pensaba que el poder de la escritura (signos y símbolos que se consideraban mágicos) podía causar la muerte. La adoración a las imágenes en las cuevas rupestres en donde se pedía que lo que se plasmara en las paredes sucediera, mediante el uso de símbolos plasmados con pigmentos (Meggs, 2005).

Este uso mágico de los signos existe desde siempre en la cultura humana hasta nuestros días en donde las prácticas mágicas no pueden separarse del uso de estos signos para obtener un fin, por lo tanto, es imposible que las imágenes esotéricas existan sin el uso de signos para transmitir un mensaje.

En el siguiente apartado trataremos de comprender cómo se construye un significado y qué papel o relación encontramos con la imagen esotérica.

3.1.1 La construcción del significado

Para construir los significados se necesita comprender conceptos que faciliten la esquematización de los caminos para transferir significado a los objetos. Muchos son los semiólogos o los interesados en el estudio de los signos que han formulado conceptos para explicar este proceso.

Lo que hay que entender en primera instancia es lo que es un signo, que como se mencionó con anterioridad, lo veremos como la parte más pequeña en el entramado cuerpo de la construcción de los significados.

El signo es lo que Pierce maneja en su tríada como el representamen, es algo que para alguien representa algo o se refiere a algún aspecto o carácter, es un representante de algo, es una percepción cognitiva, no lingüística como maneja Saussure (Calderón Sánchez, 2009, p. 23). Para Saussure, el signo se forma cuando se unen dos componentes que él considera esenciales: el significante y el significado, el primero es la palabra y el segundo es lo que representa (Crow, 2005, p. 18).

Después Pierce genera tres categorías para los signos: el Ícono que es parecido a lo que representa, es el signo más apegado a su objeto. El Índice marca la relación entre el signo y el objeto. Y por último, tenemos al Símbolo en donde no existe una conexión lógica entre lo que se representa y el objeto depende de la interpretación de las personas y de si ésta entiende o no las referencias y la relación en este signo (Crow, 2005, p. 33).

Para crear un significado se necesita realizar un proceso al que Pierce llama semiosis que consiste en la transferencia de significados, este es el proceso de significar. Este proceso está condicionado por la carga cultural e inclusive emocional del lector del signo (Crow, 2005, p. 36).

Algo que Saussure señala es la arbitrariedad de los signos, él marca que el significado de estos es arbitrario ya que se le asigna por medio de convenciones o acuerdos que se definen como una convención donde se necesita un grupo de gente para decidir que una cosa representa a otra.

Estas transformaciones lo convierten en un objeto que no necesariamente tiene relación con lo que significa, depende de la sociedad, el entorno y la cultura, además, dentro de esta convención, llegan a intervenir factores subjetivos que hacen posible esta transformación.

La subjetividad es la que abre el camino para que un objeto que se representa con un signo se convierta en un símbolo y seguramente también intervienen otra serie de factores que veremos en el siguiente apartado.

3.1.2 La transformación del signo en símbolo

Para la construcción del significado se necesita entender conceptos, eso lo convierte en una relación entre medios que caen en lo técnico, es una construcción fría para llegar al fin, la significación. Que un signo, que en sí nada representa, adquiera un significado y se transforme en algo más de lo

que es, pero hay una tercera transformación a la que se ve sometido el signo y es la metamorfosis que lo convierte en un símbolo.

El desarrollo de esta transformación depende de un agente que caracteriza a la humanidad, la interpretación, si como se mencionó antes, la semiosis es la transferencia de un significado a otro, también este proceso se da entre el signo y su transformación al símbolo, lo llamaremos semiosis simbólica, porque es necesario que el usuario del signo le transfiera o interprete según su conocimiento, cultura, costumbres, hasta incluso podemos decir que su nacionalidad también puede afectar este proceso.

Si no se transfiere un valor personal a un signo no puede convertirse en un símbolo, con esto se pretende que la construcción de un símbolo es una interpretación subjetiva de este.

Un símbolo sirve para unificar conceptos desquebrajados, es una síntesis que ayuda a resumir la interpretación y la valoración, y una vez más son creados por convenciones y acuerdos entre las personas (Lizarazo Arias, 2004).

3.2 Saussure, Pierce y Barthes. Los primeros estudiantes de los signos.

En el estudio de los signos muchos son los interesados por formular las leyes que van a regir la conducta de estos, pero son los primeros semióticos los que consiguieron crear conceptos similares a pesar de encontrarse en diferentes partes del mundo.

Saussure era un lingüista que se preocupó por el entendimiento de los signos lingüísticos, Pierce lo llevó a un plano gráfico en donde era capaz de acercarse a la interpretación de las imágenes, y es Barthes el que centra sus estudios en la imagen como tal.

El estudio de sus sistemas de interpretación de estos conocedores de los signos es lo que nos llevará al entendimiento de cómo se componen las imágenes en la mezcla de los significados y, como ya se explicó antes, cómo la semiosis los transforma de un signo a un símbolo.

Sea cual sea el medio en que se desenvuelvan, las bases de su creación son inamovibles pero no así las de su interpretación, de eso se encargan estos sistemas semióticos, de interpretación de significados y del desciframiento de símbolos que son los que transforman a las imágenes en construcciones gráficas con más de un significado. Depende de la persona que las interprete.

3.2.1 Saussure

Saussure hace dos distinciones entre la lingüística, la primera se refiere al análisis descriptivo (sincrónico) y el histórico (diacrónico), pero la que nos compete es la que tiene relación entre la lengua y el habla (Saussure, 1988).

Saussure define a la lengua como “el auténtico sistema de lenguaje, es decir, la suma de todas las reglas que, en una comunidad lingüística dada, determina el uso de sonidos y formas, y de medios sintácticos y léxicos de expresión” (Malmberg, 1974), es generalidad, por ejemplo, nuestro idioma el español, que no es otra cosa que un acuerdo que queda instituido como lengua oficial y el habla que se define como “el auténtico enunciado, el lenguaje tal como es realizado en un momento particular por determinado hablante” (Malmberg, 1974), es el simple hecho de hablar en una lengua establecida. Según Saussure todo elemento lingüístico es definido por su función.

“Todo lo que se necesita para que exista el lenguaje es el acuerdo entre un grupo de gente acerca de que una cosa representará otra” (Crow, 2005).

Signo, significado, significante (la naturaleza del signo lingüístico)

Saussure ve a la lengua como un sistema de signos. El signo se define como la entidad más pequeña de la frase, puede decirse que son fonemas, son sonidos que empleamos para construir palabras, un ejemplo de esto es la palabra perro que se compone por cuatro fonemas P-E-RR-O, representan objetos, que son a su vez imágenes mentales (imagen acústica). Las palabras representan a los objetos, estos dos contienen a los dos elementos fundamentales del signo: el significante y el significado. La palabra, sea escrita o su sonido es el significante, y el objeto que representa, es el significado. Así es como se crea el signo (signo lingüístico) (Saussure, 1988).

Tipos de signos

Icónicos: son semejantes a lo que representan (onomatopeyas como guau) y aún así en su origen es arbitrario.

Arbitrarios: funcionan según normas acordadas

El signo posee dos caracteres primordiales:

Lo arbitrario del signo se refiere a que las convenciones que definen la lengua son diferentes unas de otras, pongamos por ejemplo la palabra PERRO, y si la separamos en sus signos notamos que no hay relación entre ellas, P-E-RR-O, alguien decidió que fuera así de manera arbitraria, no hay relación entre sí, pero cuando lo juntamos obtenemos un significante, que se convierte en el significado que simboliza.

PERRO-SIGNIFICANTE (palabra)

PERRO- SIGNIFICADO. Animal de cuatro patas, con una cola, que emite un sonido.

SIMBOLO- EL MEJOR AMIGO DEL HOMBRE.

Lo arbitrario es más notorio cuando nos damos cuenta de que perro, en inglés es Dog, en Francia es chien, en Italia es cane, etc. Esto sólo demuestra que el significante no guarda relación con el objeto.

Paradigma: es el significado de una colección de signos (significación), no es lineal, podemos escoger muchas palabras y acomodarlas a nuestra elección, hacer combinaciones: las letras forman parte del paradigma alfabeto (Crow, 2005).

Carácter lineal del significante

El significante es auditivo y por tener esta naturaleza se desarrolla en el tiempo, representa una extensión y es una línea. Esta secuencia es esencial, es un orden que forma la palabra (Saussure, 1988).

Sintagma: signos organizados en secuencia lineal (palabras)

El valor del signo

Lo que determina el valor del signo es su significado conocido como significación que es la transferencia entre el signo y el significado. Es una relación entre signos en donde no se puede ver el objeto sin la unión de estos (Crow, 2005). Se compone de dos elementos: Algo que se puede cambiar y algo que puede compararse.

Inmutabilidad

“Debido a que el signo es arbitrario, no conoce más ley que la de la tradición, y precisamente por esta razón el signo es arbitrario ” (Saussure, 1988). Saussure en ningún momento sostiene que el signo sea inmutable pero sí pensó que por ser arbitrario, la herencia es lo único que lo puede mantener relacionado en el lenguaje, son sistemas muy complejos como para cambiarlos de golpe, así que los usuarios lo aprenden y lo heredan.

Mutabilidad

El carácter lineal del signo es lo que da la mutabilidad, esto no es un golpe radical, sino que es un proceso que se da con el paso del tiempo, no es una pérdida rotunda entre la relación de significado y significante, es un desplazamiento de relación, el cambio es más notorio en la palabra que en la idea. “El tiempo altera todo y no hay razón para que la lengua escape a esta ley universal” (Saussure, 1988).

3.2.2 Pierce

Este estudioso de los signos fue el primero en utilizar el término de semiótica y el primero en preocuparse por la participación del lector de signos en el proceso del entendimiento, a diferencia de Saussure, que se enfocaba sólo en el estudio lingüístico.

Para él, “un signo es una cosa que representa a otra ante alguien en alguno de sus aspectos (...) crea en la mente de esa persona un signo equivalente o quizás un signo más desarrollado. Al signo que se crea lo llamó interpretante del primer signo. El signo representa algo, su objeto” (Crow, 2005, p. 25).

Pierce afirmaba que la única forma de sostener el pensamiento era que se realizaba por medio de signos (Calderón Sánchez, 2009, p. 25).

Encontramos la imitación en el signo, que es una cualidad para tomar un elemento de la realidad y acercarse lo más posible a su reproducción (Lizarazo Arias, 2004).

El sistema que utiliza Pierce para la interpretación del significado se basa en una tríada, inclusive podemos decir que es parecida a la creada por el pueblo de los Estoicos la cual ya fue mencionada al inicio de este capítulo.

Para el entendimiento del signo, Pierce señala que deben existir tres elementos fundamentales: 1) el representamen, que es el signo en sí, 2) el objeto, que es lo que representa, 3) el interpretante, que es el que lee todo y genera un significado.

Los tres elementos mencionados son signos, pero están representados en dimensiones diferentes que invocan al objeto que está representado pero no está presente más que en el pensamiento del interpretante. Ésta, es una relación trídica que envuelve un concepto utilizado por Pierce, la faneroscopia que él la interpreta como: todo aquello que se encuentra en la mente (Calderón Sánchez, 2009, p. 26).

Cuando se adentra a entender lo que hay en la mente formula tres categorías que considera universales: la primeridad, la segundidad, y la terceridad, las cuales explicaremos brevemente a continuación.

La primeridad es una sensación de algo, un sentimiento o un estado de ánimo (Crow, 2005). Es conocer las cosas como son, un primer acercamiento sin tener ningún referente, solamente lo que es sin más (signo) (Calderón Sánchez, 2009).

La segundidad es el nivel de los hechos (Crow, 2005) conocer algo ya con una referencia, es la existencia (el objeto) (Calderón Sánchez, 2009).

La terceridad es un nivel mental que une al signo y al objeto mediante una convención (Crow, 2005). Es la capacidad de dar un orden al todo para generar una relación (Calderón Sánchez, 2009).

Una vez que se comprendieron las tres categorías de la mente, que Pierce propone, es necesario retomar de nuevo los conceptos de: signo, objeto, e interpretante, ya que de estos se desprenden, en cada uno, tres subniveles más.

El signo o representamen en cada una de las categorías cuenta con tres subniveles que son: cualisigno, sinsigno y legisigno. El primero es una cualidad, es la sustancia, es la materia misma, todo lo que se encuentra o se concibe como cualidades formales. El segundo es la existencia, todos los elementos que llegan a conformar la composición, y el tercero, es abstracto, es la ley que dice que se necesita un código para poder interpretar el contenido. Del objeto se desprenden: el ícono, el índice y el símbolo, estos son los más involucrados en los fenómenos visuales. El ícono es lo más parecido a lo que representa, puede ser una fotografía de una persona, o si no emula lo mejor que puede al objeto que representa y al igual que cualquier signo es arbitrario (Calderón Sánchez, 2009).

El índice es lo que refuerza la relación entre el signo y el objeto, es una entidad por aparte ya que es un indicador, un factor externo que dirige la atención (Crow, 2005).

El símbolo es un tema que se sale del control de las leyes de la sistematización semiótica es el único signo que no sostiene ninguna relación porque puede ser interpretado de muchas formas, no existe una conexión lógica entre el signo y el significado (Crow, 2005). Pierce marca que es un signo referido al objeto por medio de un acuerdo (Calderón Sánchez, 2009).

Con el interpretante se desprende: el rema, el dicent y el argumento. Estos son subniveles meramente de interpretación y percepción, son los que están relacionados únicamente con la visión del interpretante.

El rema es en primer instancia la percepción de los elementos en una composición, no existe relación, sólo hace falta percatarse de los elementos, es una generalidad.

El dicent es una proposición que necesita un rema (generalidad) y un índice

para indicar, por ejemplo: Todo perro es un animal (Calderón Sánchez, 2009). También puede verse como la interpretación personal.

El argumento es un proceso del pensamiento exclusivo del interpretante para desarrollar un razonamiento sobre lo que esté observando (Calderón Sánchez, 2009).

3.2.3 Barthes

Su visión de las ciencias semióticas no equidista mucho de la visión de Saussure e inclusive encontramos coincidencias con la tríada de Pierce, pero lo que lo caracteriza, además de su perspectiva semiótica, es que el entra de lleno al estudio de los signos en la imagen y la difusión de sus mensajes.

Barthes señala que “al hombre le gustan los signos, y le gustan los signos claros” (Calderón Sánchez, 2009, p. 69). Siempre, en sus estudios buscó clarificar los significados y reducirlos a un lenguaje entendible y de fácil comprensión.

Algo que Barthes sostuvo durante sus estudios fue el sentido de pertinencia, en donde el signo y su significado dependían de elementos específicos para su entendimiento, es lo que él llamaba rasgos pertinentes, en donde se seleccionaba, por decirlo de alguna manera, una cualidad y sobre esa se trabajaba para desarrollar el significado, un ejemplo que puede ayudar a entender mejor esto es el siguiente: el fonólogo, interpreta los sonidos por un solo método, el oído y el sonido que producen, no puede abordarlo desde otro punto porque es imposible determinar su composición física y detectar su color (Carontini & Peraya, 1979).

Barthes incorporó la inmanencia al estudio semiótico, esto se define como la observación de un sistema desde dentro (esto para los términos semióticos, otra definición es: cuando una acción perdura en el interior del ser) para poder llegar a una comprensión mayor del significado en las imágenes. Podemos decir que esta palabra ayudará a comprender mejor a la interpretación de la imagen. Marca también que para que el significado sea capaz de existir es necesario que el signo posea un corpus o cuerpo que soporta el significado, éste se fortalece mediante la mezcla de conceptos y su amplitud temática (Carontini & Peraya, 1979).

Una de las similitudes con el modelo de Saussure es que para Barthes la capacidad que el texto tiene de reforzar una imagen, es el anclaje que necesita la imagen para señalar el sentido que nos permite identificarla (Lizarazo Arias, 2004). Para eso se utilizan los códigos que se pueden

clasificar en códigos digitales, en donde las unidades que las contienen son diferentes entre sí, aunque tengan algo en común, por ejemplo el alfabeto. Y los códigos analógicos en donde la diferencia entre sus unidades no es clara y operan en una escala continua (Crow, 2005).

Para interpretar la imagen y el texto juntos, Barthes desarrolla un sistema de lectura que comprende tres tipos de mensajes separados: el mensaje lingüístico, el mensaje icónico codificado, y el mensaje icónico no codificado.

El primero, el mensaje lingüístico, se refiere propiamente al texto en la imagen que la refuerza y también es capaz de contener múltiples significados dependiendo de las palabras que se utilicen.

El segundo, se trata de un mensaje simbólico relacionado con la connotación, que se explica más adelante, en donde el interpretante necesita dominar el código en el que se desarrolla el mensaje para poder comprenderlo (Crow, 2005).

Es un mensajes sin código, pertenece a la denotación, un mensaje sin significado que depende del anclaje y del relevo, el anclaje dirige al espectador a través de diferentes lecturas de la imagen, esto ayuda a guiar al lector al significado que desea que se interprete haciendo un anclaje por medio del texto en la imagen. Y el relevo, una función poco común que fragmenta el dialogo y funciona como complemento de la imagen.

De las grandes aportaciones, que Barthes hace al campo del estudio de los signos, es el implemento de dos conceptos que ayudan a comprender el significado de una forma completa y estos son: la denotación y la connotación.

La denotación, se refiere a lo que se representa, sus atributos físicos. La connotación es el cómo se representa, es todo lo que llega a afectar la representación, y es arbitraria, porque está sujeta a la interpretación del lector de la imagen para su entendimiento, entonces, para unos puede representar una cosa mientras que para otros otra, todo depende de con qué ojos sea observada (Crow, 2005).

3.3 El signo y el símbolo.

El signo y el símbolo son elementos básicos en el estudio de la semiótica, el signo, es el primer elemento para la construcción del significado, es el elemento medular, el primer acercamiento a la significación al ser el primer elemento en sustituir un objeto, y después tenemos al símbolo, que sin la participación del lector, no puede realizar su transformación, que sólo es

posible por la subjetividad y la interpretación del usuario.

La relación entre estos dos elementos de comunicación es vital para la creación de significados y de transmisión de mensajes.

La relación más importante entre estas dos entidades semióticas es la capacidad que tiene uno en convertirse en el otro mediante un proceso que podría llegar a parecer muy simple, la interpretación.

La interpretación puede definirse como una proyección y “está tejida en la tensión entre extrañeza y familiaridad” (Lizarazo Arias, 2004). La transformación de un signo a un símbolo se da por medio de este proceso, para que el cambio se dé el usuario tiene que dar su interpretación de éste y transferirle una cualidad, la que sea, en ese momento deja de ser un signo y se transforma en un símbolo.

En la interpretación se puede correr el riesgo de que los prejuicios intervengan en la comprensión de un mensaje.

Para la construcción del significado es necesario considerar aspectos que se desarrollarán a continuación, como el significante y el significado de Saussure y el signo semiológico desarrollado en parte por Barthes, el proceso de significación o semiosis de Peirce para comprender después cómo se da la transformación en un símbolo y lo que éste es.

3.3.1 Significante y significado

El significante y el significado son la postura de Saussure ante del desarrollo del significado, al ser lingüista él le da un enfoque dentro del lenguaje escrito.

Muchos de sus conceptos son necesarios y fáciles de transportar al entendimiento en la imagen. Uno se vuelve el cuerpo o representación gráfica, y el otro el significado que le da el interpretante.

El significante y el significado son las dos entidades que conforman una mayor: El signo lingüístico (Carontini & Peraya, 1979).

El significante es la palabra escrita, su sonido o su pronunciación, y el significado es el objeto que representa. Una vez más, para Saussure, éste es el único camino para obtener un signo.

Saussure encontró dificultades para llegar a esta denominación, consideraba usar la palabra símbolo pero se dio cuenta de que éste solicitaba una motivación que era sólo definida por su naturaleza y para Saussure el signo lingüístico debe de ser desmotivado (Carontini & Peraya, 1979, p. 47).

3.3.2 El signo semiológico

Este es un desprendimiento del pensamiento de Saussure y su signo lingüístico explicado con anterioridad. También se conforma de un significante y de un significado y podría parecer que se habla del mismo signo, pero Barthes hace una distinción entre estos conceptos y los separa por el nivel de la sustancia.

Después, separa la sustancia y el estudio semiótico en dos vertientes: los signos propiamente dichos, cuya sustancia es inmediatamente significativa, y las funciones-signo, estos son los que tienen un significado derivado impuesto por la sociedad (Carontini & Peraya, 1979).

3.3.3 La significación

Este es un principio que propone Pierce, para él, “la significación es el proceso que describe como semiosis”.

Es una negociación entre el signo y el interpretante en donde se establece una relación que facilita la transferencia del significado y se verá afectado por la interpretación del lector. Aquí intervienen, la educación, la vida, el pensamiento, y la cultura, entre otros.

Cuando uno es capaz de leer signos, se da cuenta de que el proceso de significación se puede dar más de una vez partiendo del mismo inicio, esto es porque la tríada de Pierce puede ser utilizada infinitas veces por el mismo interpretante y si consideramos a diferentes lectores, la posibilidad para significar se vuelve infinita (Crow, 2005).

El significado se produce por medio del contacto (con la experiencia), sólo así se le puede transmitir, y en las imágenes la significación existe por medio de la comprensión (Calderón Sánchez, 2009).

Como asegura Calderón, “los autores algo han querido significar” (Lizarazo Arias, 2004) y es por eso que tratamos de descifrar un significado, pero durante ese proceso, nosotros mismos transformamos el signo en algo más, en un símbolo.

3.3.4 El símbolo

Antes de entrar en una definición de lo que son los símbolos es pertinente señalar la diferencia entre un signo y un símbolo. Schütz señala que el signo es un ente que opera en el mundo físico del ser y funciona en relación con sujeto-signo-objeto, y el símbolo es un designador de significado que entra al mundo en una forma flexible, que es esencial para que exista el significado (Calderón Sánchez, 2009). El símbolo es definido por Pierce como “un

representamen referido al objeto por convención, hábito o ley, su carácter representativo consiste precisamente en que es una regla que determina a su interpretante” (Calderón Sánchez, 2009) y es de uso establecido, así como la interpretación que se le da, se construye y se establece con un significado aunque éste sea arbitrario.

Los símbolos, pertenecen a un terreno, en su totalidad, puramente subjetivo. Son pertenecientes al nivel de la terceridad de Pierce. Es un proceso del pensamiento.

Los símbolos se mueven libremente y despiertan valores y sentidos insospechados para llegar a la humanidad, Ricoeur señalaba que inclusive, “los sistemas de símbolos son capaces de moldear la realidad y dar forma a la experiencia temporal” (Lizarazo Arias, 2004).

Construir un símbolo, requiere de un trabajo simbólico de unir los fragmentos del significado y unificarlo para construir uno nuevo, esto gracias a la percepción, uno de los factores para realizar la semiosis simbólica, es móvil porque se modifican y se enriquecen , esto mejora el proceso de percepción y valorización reforzando la creación de un símbolo (Lizarazo Arias, 2004).

El símbolo no es de carácter identificatorio sino de un orden axiológico. Una vez que se establece la dimensión simbólica se puede percibir que depende de las convenciones sociales para existir.

En el campo de lo esotérico los símbolos tienen la capacidad de distorsionar la realidad.

“La imagen, superficie virgen fecundada por la luz para tornarse en madre de todas las formas, volúmenes, texturas y colores. Puntos minúsculos diseminados que configuran el universo”
Introducción al estudio de la imagen, Humberto Calderón Sánchez.

Capítulo 4. La construcción de la imagen

Las imágenes necesitan ser construidas y ligadas a un significado para reforzar el mensaje que se desea transmitir a través de ellas, es una tarea que requiere planeación y conocimientos de los fundamentos sintácticos para su construcción porque sin un esqueleto no se puede vaciar el significado.

Conociendo los principios del alfabeto visual se entenderán y dominarán los pasos para comprender cómo se puede construir una imagen que pueda contener el significado y la cualidad de ser considerada mágica.

Una vez que se define cómo se construye el puente para la comunicación entre las personas se conocerá cómo podemos armar mensajes visuales, cómo se jerarquiza la información y cómo se unifica con lo esotérico para crear un mensaje que transmite la idea de pertenecer al mundo de lo oculto y mágico.

Después de conocer cómo se construyen las imágenes y los mensajes en la comunicación gráfica, se estudiará las imágenes y los tipos que existen, esto con el fin de desarrollar un criterio y encontrar las diferencias entre cada tipo de imagen para poder ubicar las cualidades de las imágenes que interesa estudiar, las imágenes esotéricas.

Se estudiará el simbolismo y los elementos que contiene, su significado, su representación y su composición. Tratando de interpretar todos los conocimientos adquiridos a lo largo del desarrollo de este capítulo, se podrá interpretar a la imagen esotérica como una unidad gráfica.

El conocimiento de la imagen nos enseña a leer los mensajes del mundo y las intenciones humanas.

4.1 El alfabeto visual

Podemos decir que el entendimiento del alfabeto visual no es tan diferente al del alfabeto que utilizamos para leer y escribir, e inclusive es considerado

como una señal de cultura, lo mismo pasa con el lenguaje visual. Según Dondis, la enseñanza de la apreciación y el entendimiento visual es algo que debe implementarse con la misma importancia que la enseñanza lingüística.

En el alfabeto visual se trata de comprensión, observación, y percepción, se requiere de toda una agudeza para descifrar la estructura que encierra una composición visual y debe de ser desglosada más allá de la interpretación personal, esto sólo es en cuanto a composición formal. Dondis decía que las composiciones visuales deben “estar ahí, pero intrusivamente: deben ser percibidas, pero no deletreadas” (Dondis, 1980).

Cuando el conocimiento sobre el alfabeto visual es asimilado, la interpretación e incluso la capacidad intelectual, en cuanto a comprensión, aumenta.

La importancia de entender el alfabeto visual radica en que todas las imágenes tienen un método, una serie de elementos y una intención al momento de ser creadas, y que estas herramientas así como la comprensión de las mismas son capaces de dar significado a las construcciones visuales (Dondis, 1980).

Aunque Dondis sólo habla de los aspectos formales de la composición de los mensajes visuales y señala que “la expresión visual no es una especie de magia mística ni esotérica” (Dondis, 1980), las imágenes esotéricas también son composiciones visuales y también requieren de una metodología para ser creadas.

4.1.1 Fundamentos sintácticos

Como toda metodología, la construcción de las imágenes también contiene una serie de fundamentos sintácticos de los cuales partir para la construcción de una composición visual.

A continuación abordaremos, durante los siguientes apartados, los conceptos formulados por Dondis para la correcta sintaxis de la imagen y la creación de los mensajes visuales.

El único elemento que puede afectar al órgano de la vista el cual es el que nos hace capaces de ver y modificar la percepción de las cosas en nuestra realidad, es la luz.

La luz es la fuerza de la naturaleza que nos hace capaz de percibir el tono de las cosas, percibimos colores, formas, contornos, y demás.

Esta fuerza es la que hace capaz que los significados se disparen hasta el

infinito, sino tuviéramos esta percepción de la realidad no seríamos capaces de generar un mundo de símbolos que conformen nuestra realidad.

Existen caminos ya establecidos para conseguir un correcto aprendizaje del alfabeto visual pero hay algunos que son esenciales para su interpretación y percepción. Hablamos del equilibrio, la tensión, nivelación y aguzamiento, atracción y agrupamiento, y el espacio positivo y negativo.

El primer fundamento para la construcción del mensaje visual es el del equilibrio, porque es uno de las primeras necesidades sensoriales del hombre, según Dondis, el hombre necesita tener los pies sobre la tierra para funcionar.

Dentro de las composiciones visuales somos capaces de detectar un punto del equilibrio de manera sistemática, pero ninguno es más natural e inclusive exacto como la percepción natural del hombre ante este aspecto.

El segundo fundamento es de la tensión, que se genera cuando la estabilidad en los elementos de la composición visual no existe. Podemos ejemplificarlo con la sensación que produce una ilusión óptica sobre algo que sabes que está estático pero parece en movimiento, esa sensación es lo que se puede explicar como tensión visual y aunque puede ser un poco extremista, lo cierto es que es un desbalance en el campo de la visión.

El ojo humano siempre busca un eje que dé la sensación de equilibrio, pero en el campo visual las imágenes no siempre son simétricas o regulares, es entonces cuando el ojo se encuentra con un problema que debe solucionar, esto produce tensión visual, que el ojo soluciona tratando de marcar líneas de horizonte y verticales, para tener presente un plano en el cual sentar la imagen.

El tercer fundamento es la nivelación y el aguzamiento, estos dos elementos son contrarios entre sí, pero parten de un mismo lugar, el nivel de atención dentro de la composición. Mientras la nivelación vuelve neutra a la composición, y le da la misma importancia a los elementos que la componen, el aguzamiento se vuelve un índice que indica hacia dónde mirar.

La nivelación, se refuerza por sí misma integrando todos los elementos que se pueden encontrar con la ayuda de poner todo al mismo nivel sin exaltar ni dar más importancia a cualquier otro elemento dentro del plano gráfico en el que se representa.

El aguzamiento, es lo contrario a la nivelación. No busca neutralizar la

composición, al contrario, lo que desea es destacar algún elemento dentro de la representación visual. El lugar más común para dirigir la visión, es el ángulo inferior izquierdo.

El cuarto fundamento es la atracción y el agrupamiento, estos fundamentos no son contrarios sino complementarios, consisten en señalar que el ojo humano tiene la necesidad de complementar espacios en blanco y a unir o separar los elementos que se encuentren en el espacio.

Para el fundamento de atracción si dos puntos están separados en el plano visual, el ojo tiende a unirlos y si están juntos en el espacio tiende a dirigir la atención a ese lugar (se atraen), pero si están separados dan la idea de que son fuerzas opuestas (se repelen).

El agrupamiento es un fundamento que señala que si encontramos una serie de elementos separados, el ojo tiende a unirlos, un ejemplo de esto es la observación del cielo estrellado y gracias al agrupamiento encontramos formas en las constelaciones.

El quinto fundamento se refiere al espacio, en donde se colocan las composiciones gráficas, Calderón lo menciona como el espacio gráfico (Calderón Sánchez, 2009), el lugar en donde se plasma el mensaje visual.

Este fundamento se separa en espacio negativo y positivo, no es como los negativos o positivos en fotografía, se refiere a un acomodo de los elementos en la composición.

El espacio positivo es en donde se sitúan los elementos gráficos, el espacio que ocupan dentro del plano.

El espacio negativo, es el espacio que queda libre, el espacio en blanco, la zona dentro del plano gráfico que no se utiliza, aunque no por esto es un espacio muerto, sin utilidad (Dondis, 1980).

4.2 Elementos de la comunicación visual

En la construcción de las imágenes hay elementos que no pueden faltar en la composición, varían en medida de utilización y de presentación pero nunca se pueden excluir de la imagen o no existirá. “La imagen, superficie virgen fecundada por la luz para tornarse en madre de todas las formas, volúmenes, texturas y colores. Puntos minúsculos diseminados que configuran el universo” (Calderón Sánchez, 2009). Los elementos en una composición visual son los que crean el camino para la inserción del significado y mediante el uso de estos generan una intención. Hablamos sólo

de cualidades formales ya que todavía no entra en juego el interpretante y a pesar de que el creador tiene una intención, ésta puede ser modificada por la persona que lee la imagen. Estos elementos facilitan la comprensión de la imagen, es la sustancia de lo que vemos y son los siguientes: punto, línea, contorno, dirección, tono, color, textura, dimensión, escala, y movimiento. Los elementos mencionados son los propuestos por Dondis y agregaremos uno formulado por Calderón Sánchez en su introducción al conocimiento de la imagen, el plano gráfico. Estos son conceptos que explicaremos a continuación.

El punto es la parte más simple en una representación visual, “la marca básica más pequeña que podemos ver, una aseveración controvertida, pues su tamaño depende del instrumento que lo produce” (Calderón Sánchez, 2009).

Es una herramienta que ayuda a dirigir la mirada, y con la aplicación de otros elementos, como el color, son capaces de producir formas.

Entre más veces se utilice y se concentre en una representación gráfica adquiere la cualidad de crear líneas. Otro de los elementos de la comunicación visual.

La línea sólo se puede formar por el emplastamiento de varios puntos colocados en sucesión uno tras otro.

La línea es capaz de generar el movimiento, dependiendo de cómo se trace y gracias a este movimiento se pueden generar formas, degradados, etc. Es la manera en como se conforman las figuras. Es capaz de aproximarse a una representación fidedigna, dos dimensiones de la realidad. Gracias a la línea, somos capaces de representar lo que se encuentra en nuestra imaginación.

Es difícil encontrar a la línea en la naturaleza, en un estado libre, y al ser creación humana es lógico que sean las ciudades, que fueron creadas por el hombre, su ambiente natural.

Con la línea, podemos pasar al siguiente elemento que es el contorno, con éste se pueden crear formas y figuras, es en donde nacen el cuadrado, el círculo y el triángulo, y a cada uno se le han atribuido significados que ayudan a mandar un mensaje.

Al cuadrado se le asocia con seguridad, rectitud, honestidad, esmero, etc. Y todo esto porque parte del principio básico para el hombre, el equilibrio, el poder estar nivelado por todos sus lados.

El triángulo se relaciona con la acción, el conflicto, y la tensión, por las posibilidades que tiene de dirección y por la tensión visual que genera.

El círculo se relaciona con la calidez, al tener la formas de los astros. Con la protección y con la unidad al ser una forma que es capaz de contener y de envolver, también se relaciona con la infinitud al ser una de las formas que no tienen ni principio ni fin.

El elemento de la dirección es capaz de encaminar el movimiento en una composición gráfica para enfocar la vista en algún punto en el plano gráfico. Las direcciones que puede tomar cualquier elemento de la composición son infinitas, pero las que se pueden reconocer como las más utilizadas son las siguientes: horizontal y vertical, dan estabilidad por el principio de equilibrio. Diagonal, que se convierte en la dirección más inestable, aunque es capaz de dar dinamismo a la composición, y la curva, que es relacionada con el calor, la repetición y el encuadramiento.

El elemento del tono, podría ser considerado como uno de los más importantes ya que es el que tiene contacto directo con la luz, el factor que hace posible percibir la realidad de la naturaleza aunque nuestro ojo no sea capaz de capturar la vastedad de tonalidades que contiene. Nos permite percibir la luz y la oscuridad. Lo apreciamos ya sea porque lo oscuro está cerca de lo claro o porque lo claro está cerca de lo oscuro. El tono puede dar la dimensión que no puede crear la línea, da profundidad y sombra, y enriquece el mensaje visual porque libera una gama de posibilidades en la cual interactúa el claroscuro que posee la cualidad de dar intensidad, así como dar neutralidad.

El tono pertenece al mundo natural y está en contacto con éste, cosa que no pasa con el siguiente elemento, el color, éste está más apegado a las emociones porque funciona para la interpretación de la realidad, lo que vemos a través de este es una reproducción producida por un pigmento, no debemos olvidar que son capaces de generar intenciones, despertar sentimientos y evocar sensaciones.

El color posee tres dimensiones: el matiz, que es el color como tal. La saturación, que puede dar la tonalidad y perderse entre lo muy intenso o lo muy neutro. El brillo que viaja entre la luz y la oscuridad creando un mundo de lugares medios en el camino.

La textura, que puede considerarse propiamente del tacto, también puede ser lograda por las artes gráficas, existen imágenes que sólo con verlas generan la sensación de que se puede tocar la textura que las compone.

La escala, es lo que ayuda a diferenciar los tamaños en una composición y no sólo se trata de la comparación entre grande y pequeño, ya que también puede distinguir y destacar todo tipo de tamaños. Elementos que pueden ser del mismo tamaño se ven afectados por el espacio en el que los contienen y viceversa, esto también es producto de la escala.

La dimensión es de los elementos más difíciles de conseguir en una representación gráfica ya que se trata de una ilusión. Sólo es posible en la realidad y en cuestión gráfica puede identificarse como un esfuerzo de parecer algo que no es y puede resaltarse con la utilización de luces y sombras para dar profundidad.

El movimiento, aunque este elemento ya fue mencionado varias veces en el desarrollo de este subcapítulo, no se ha mencionado que es el que genera una acción, que es el que puede crear la intención y que junto con los otros elementos, da una dirección a seguir, y a pesar de que una imagen es plana y no se mueve, este elemento es capaz de producir la sensación de que sí lo hace (Dondis, 1980).

Por último tocaremos el elemento del plano gráfico, que no es otra cosa que el lienzo en donde se deposita y se prepara el mensaje visual, es en donde la receta de los elementos señalados cobra vida y adquiere el significado, en donde la visión del artista o diseñador se materializa (Calderón Sánchez, 2009).

4.2.1 Mensajes visuales

Todo es un mensaje visual porque todos somos capaces de ver, somos capaces de percibir la realidad por medio de la vista, percibimos el entorno y generamos una respuesta a lo que vemos.

Hay dos tipos de comunicación visual, la casual y la intencional. La primera es una comunicación sin intención, un accidente, por llamarlo de alguna forma, el paso de una nube y nuestra interacción con ella es un ejemplo de este tipo de comunicación. El segundo, como su nombre lo indica, conlleva una intención, estos son los mensajes creados por el hombre (Munari, 1980).

El mensaje funciona bajo un principio sencillo, alguien tiene que formularlo, mandarlo y alguien tiene que recibirlo e interpretarlo y aunque el mensaje sea capaz de llegar sin ningún tipo de deformación, pensando en que pudo llegar de la forma más clara posible aun tiene que pasar por tres filtros.

El primer filtro es el sensorial, éste puede hacer que el mensaje no llegue

por alguna discapacidad física, que la persona no vea, entonces no sería capaz de entender los mensajes visuales, o que padezca daltonismo. Todo problema que interfiera con la vista evita que el mensaje sea recibido de forma adecuada o que éste no sea captado en absoluto.

El filtro operativo, se refiere a la edad del individuo que capta el mensaje. Un niño de tres años no entiende lo mismo que un adulto. Los mensajes tiene una carga de significado que sólo puede ser entendido por un cierto rango de edad. No es lo mismo que un adulto lea un mensaje que va dirigido a un niño y viceversa.

Y por último , el filtro cultural, éste afecta sólo si la persona no está relacionada con el tema en el que se lanza el mensaje, digamos que una persona que no sabe leer, no podría trabajar de cuentacuentos. Este filtro es el que termina por deformar el mensaje sino se está en contacto con el contexto (Munari, 1980).

4.2.2 Niveles de representación

Existen tres niveles de representación con los cuales podemos armar los mensajes visuales, el representacional, el abstracto y el simbólico, estos niveles son capaces de transformar la imagen para reforzar o dar significado. Estos niveles no son opuestos sino complementarios, están en escala de transformación y son diferentes formas de representar el mensaje.

El nivel representacional, es el aspecto físico de la reproducción, lo que ves es lo que hay, este nivel de representación es lo más literal. El mayor acercamiento a la reproducción de la realidad y de todos los detalles posibles. Esto se logra con una fotografía.

El nivel de abstracción tiene como finalidad la síntesis en la construcción gráfica, es la reducción de todos los elementos de la obra hasta un nivel de representación lo más preciso y sencillo posible, es una simplificación de la realidad y esconde un significado mucho más intenso que el de una imagen literal ya que las intenciones quedan ocultas tras la representación abstracta y libre para la interpretación.

Y el último, el nivel simbólico, lleva la abstracción a su nivel último, es la simpleza potencializada y la complejidad no expresada. Un símbolo debe de ser lo más sencillo posible, debe de recordarse y perdurar, además de que su reproducción debe reducirse al mínimo de trazos posibles. Este nivel de representación necesita de la educación del público para poder interpretarlo y que el mensaje no se pierda. Entre más abstracto sea el símbolo más trabajo se necesitará para ser descifrado (Dondis, 1980).

4.2.3 Técnicas de comunicación visual

A lo largo del desarrollo de este capítulo se han explicado una serie de elementos que conforman los mensajes visuales, los que los componen, y los niveles que ayudan a su codificación y descodificación, ahora abordaremos las técnicas que se utilizan para su creación. Los mensajes visuales se crean y se transforman en función del contenido y de la forma, también interfieren emisor y el receptor, y el medio por el cual se transmiten los mensajes.

La interacción que tienen con el interpretante es vital para la correcta o la no tan distorsionada interpretación del mensaje, esto se ve relacionado con el método que el emisor decide utilizar para formular el mensaje, para conseguir ese fin necesita de técnicas de comunicación.

Las técnicas de comunicación visual son las herramientas que se utilizan para la construcción de los mensajes y composiciones visuales. Son los medios que conforman el cuerpo del mensaje, elementos que se utilizan para dar a conocer un mensaje y transmitirlo. Son las que elegimos para expresar un significado, la manera en que proyectamos un mensaje, la intención que se desea plasmar y el cómo hacerlo. El diseño se basa en intención y las técnicas de representación son la manera de cómo plasmarlo en forma gráfica, cómo se desarrolla y cómo se utiliza el espacio en que se desarrollan.

Las técnicas se mencionan a continuación, no son todas las que existen, pero Dondis sostiene que estas son las más utilizadas.

Equilibrio-Inestabilidad

Se explicó con anterioridad que una de las nociones básicas y primordiales del hombre es la necesidad de estabilidad ubicando a la técnica del equilibrio en un lugar de suma importancia en las obras gráficas. Esta técnica da la estabilidad a la representación gráfica.

La inestabilidad es lo opuesto al equilibrio, consiste en dar un centro de gravedad al azar (según la intención del que construye el mensaje) y de ahí partir en el desarrollo de la composición. Es la técnica que más vertiginosidad puede crear, pero se obtienen resultados inesperados e innovadores.

Simetría-Asimetría

La simetría podría situarse como un complemento del equilibrio y se logra respetando una línea central y acomodando los elementos en partes iguales correspondientes a la posición del otro para formar una composición equilibrada. El riesgo de esta técnica es que puede ser predecible y caer en lo aburrido.

Cuando se habla de asimetría por lo general pensamos en algo desordenado, pero esto es falso, la asimetría es sólo otra forma de conseguir el equilibrio en una obra pero a diferencia de la simetría, los elementos pueden estar ubicados en un lugar del plano de manera aparentemente “desordenada”. Esta técnica es capaz de crear una composición en donde el acomodo y la búsqueda del equilibrio pueden crear propuestas muy ricas en contenido.

Regularidad-Irregularidad

La regularidad busca promover la uniformidad en los elementos escogidos para la composición, intenta mantener todos los elementos enlazados para crear una armonía visual. Su contraparte busca romper con la regla de regularidad y buscar resultados inesperados, que sorprendan al interpretante.

Simplicidad-Complejidad

La simplicidad representa la síntesis visual en donde un mensaje dice más con la menor cantidad de elementos posibles, los símbolos son la mejor forma de ejemplificar esta técnica. Es la abstracción al máximo nivel.

La complejidad, es la mejor forma de dificultar la lectura visual ya que es necesario, en esta técnica de comunicación, llenar la composición con elementos.

Unidad-Fragmentación

La unidad es un equilibrio entre los elementos de la composición, el balance que envuelve a todo lo que se represente en una imagen. La fragmentación es el uso de diferentes elementos que mantienen una unidad pero conservan la individualidad entre ellos.

Economía-Profusión

La economía es la selección de los elementos que van a conformar la obra de un modo sobrio y recatado. Estos elementos no son numerosos pues buscan la síntesis. Es utilizado para resaltar pobreza y simpleza. La profusión es un contrario, se caracteriza por el uso excesivo de elementos. Se utiliza para dar riqueza y ornamentación a las composiciones gráficas.

Reticencia-Exageración

Parecidas a la economía y profusión, sólo que estas se refieren a evocar la capacidad de sorpresa por parte del interpretante, estas técnicas juegan con los efectos visuales. La reticencia busca sorprender con pocos pero impactantes efectos y la exageración necesita utilizar grandes efectos para sorprender, necesita sobrecargar la composición para causar impacto.

Predictibilidad-Espontaneidad

La predictibilidad es cuando el creador de un mensaje visual utiliza un método ya establecido por convención o una forma obvia para componer un mensaje. Es lo que no puede sorprender porque tiene que ser predecible. En cambio la espontaneidad es el crear un mensaje que aparentemente no obedece las reglas de la sintaxis. Son composiciones atrevidas y estimulantes que enriquecen la obra al romper con lo establecido.

Actividad-Pasividad

La técnica de la actividad debe despertar la sensación de movimiento ya sea por representación o por sugestión, debe incitar el interés y la percepción del movimiento en la composición al contrario de la pasividad que busca la neutralidad y el reposo.

Sutileza-Audacia

La sutileza es la técnica de la obviedad nula, no existe. Las representaciones son lo más finas y delicadas posibles, puede considerarse un sinónimo de elegancia y es una de las técnicas más difíciles, requiere mucha inteligencia para crear soluciones que sorprendan. Por el contrario, la audacia, es literal y el diseñador no debe tener miedo a la hora de ejecutarla, se trata de poder ver todo tal y como es.

Neutralidad-Acento

La neutralidad es uniformidad que utilizan como técnica los mensajes visuales para generar una atmósfera de energía nivelada en donde todos sus elementos se unen entre sí y conviven, a diferencia del acento que busca destacar uno de esos elementos para volverlo más que los demás.

Transparencia-Opacidad

La transparencia es una imagen que se puede ver a través de ella para que el ojo perciba lo que hay detrás, es como una película protectora de otra que es el mensaje. La opacidad es el bloqueo de las imágenes que sólo terminan por aparecer insinuadas pero que permanecen ocultas por el bloqueo que proporciona esta técnica.

Coherencia-Variación

La palabra que puede definir a la coherencia en una composición es la compatibilidad. De esto se trata, de que los elementos de la composición sean compatibles y que se refuerce la unidad entre ellos, dentro de un tema en común. La variación es un cambio que permite la diversidad de elementos pero siempre dentro de la temática que influye a toda la composición.

Realismo-Distorsión

El realismo consiste en representar en el plano gráfico lo que ve el ojo tal

como es, se permite la inserción de otros elementos pero lo primordial es la representación de la realidad a diferencia de la distorsión que se encarga, por efectos visuales, de distorsionarla. Es una técnica que bien aplicada produce imágenes que son capaces de impactar al interpretante

Plana-Profunda

Esta técnica depende del uso de la luz y del claroscuro para dar la idea de que algo es plano o en su contrario de que algo tiene dimensión y volumen.

Singularidad-Yuxtaposición

La singularidad es cuando predomina sólo un tema visual y toda la composición gira alrededor de éste en una temática general para destacar algo en específico. La yuxtaposición es cuando se abre a dos o más estímulos visuales que funcionan como claves para iniciar una comparación.

Secuencialidad-Aleatoriedad

La secuencialidad es un orden lógico en el que se acomodan los elementos, que por lo general, se repiten o se utilizan para formar otra imagen oculta y la aleatoriedad es el acomodo aparentemente accidental.

Agudeza-Difusividad

La agudeza es la representación nítida de los elementos en la composición, es precisa e inclusive fría. Es la claridad en su máxima expresión. La Difusividad se aleja de la definición y de la nitidez, no busca representar al objeto tal cual es y con esta herramienta es capaz de generar más sentimientos que su contraparte.

Continuidad-Episodicidad

La continuidad es una secuencia que organiza los elementos y los mantiene en unidad. A diferencia de la episodicidad que es errática y sus elementos rompen con la composición (Dondis, 1980).

Estas son las técnicas de representación visual más utilizadas, ninguna imagen está exenta de ellas y tampoco las imágenes esotéricas, aunque encierren temas encriptados, su construcción es igual a las demás.

Ya se vio como se construyen los significados y como se convierten los objetos en símbolos.

En el siguiente apartado abordaremos de nuevo el tema de los niveles de representación, pero con la variante de incluir al pensamiento humano y entraremos en el campo de la interpretación de la imagen.

4.3 La transformación de imagen

Las transformaciones forman parte de la naturaleza y del hombre, se presentan en todo momento, si no se forma parte de las transformaciones se puede llegar a desaparecer. Es el proceso de adaptación lo que ha hecho que el hombre permanezca en la tierra, y es este proceso el que ha permitido que pueda crear todo lo que se conoce en la actualidad.

Todo lo que es creado por el hombre está sujeto a la transformación, prueba de esto es el cambio de pensamiento, de adelantos tecnológicos, inclusive hasta de los cambios en la moda con el pasar del tiempo.

Algunos símbolos están sujetos a este cambio, pero los que se utilizan en la construcción de las imágenes esotéricas permanecen en su mayoría intactos, puede que su significado no sea diferente pero es verdad que la imagen sí atraviesa por diferentes transformaciones antes de poder convertirse en una imagen esotérica.

Lizarazo Arias se refiere a este tipo de imagen como “Imagen Sagrada” y utiliza ese concepto para referirse a imágenes religiosas pero podemos utilizar estos estudios para definir cómo se construye la imagen esotérica y cómo puede adquirir la propiedad de que el usuario o interpretante la considere mágica.

Autores como Lizarazo y Dondis hablan de una clasificación de la imagen y de sus estados. Dondis habla de la imagen como niveles: el representacional, el abstracto y el simbólico, los cuales ya fueron explicados en apartados anteriores.

Aunque los conceptos se relacionan hasta un punto en donde se pensaría que se habla de lo mismo, Dondis habla de un aspecto sintáctico y formal, y Lizarazo entra en el mundo de la subjetividad y de la interpretación, que junto con el trabajo de Dondis alimenta la apreciación y construcción de una imagen esotérica al unir los aspectos formales con la subjetividad del ser humano.

En los siguientes apartados utilizaremos los estudios de Lizarazo para entender mejor como se transforma una imagen y definiremos lo que es una imagen a la que se atribuyen cualidades más allá del mundo natural, para transformarla en algo sagrado e inclusive mágico.

4.3.1 La imagen poética

El primer escalón al que se enfrenta la imagen para transformarse en una imagen esotérica, es el de ser construida como una imagen poética. Todas la

imágenes son construidas de esta forma porque en esta fase se encuentran todas las imágenes que podamos ver.

Es por los ojos que somos capaces de percibir la realidad de las imágenes, estas pueden ser consideradas como la imitación de la realidad, es la parte literal de las imágenes, una representación aproximada de lo que somos capaces de ver. La imagen poética es el nacimiento del recipiente del significado, aprendemos a leer esta imagen por códigos visuales que ya están establecidos, son los llamados acuerdos, estos dependen de la sociedad en la que se estipulan y formulan. Así es como aprendemos a leer las imágenes, heredamos esta capacidad de generación en generación. Es una cualidad que es móvil ya que puede ser modificada con el paso del tiempo.

Son los aspectos formales de las imágenes, los que se crean en esta etapa de la imagen y es en donde el usuario tiene un primer acercamiento ya que puede ver cómo esta creada.

Es el desarrollo del cascarón que va a convertirse en símbolo, el primer paso de una transformación mayor (Lizarazo Arias, 2004).

4.3.2 La imagen onírica

Es en esta segunda fase de la imagen que entra la subjetividad, son los deseos y las emociones, y los sueños de la persona que crea una imagen.

Cuando hablamos de imágenes oníricas, hablamos del mundo de los sueños, en donde se encuentran los deseos que no expresamos de forma consciente. Platón sostenía que “el alma tenía una constitución trídica: el nous o la razón, el thymós o el ánimo, y el hypothymos o el deseo,(...) lo que Freud llama el inconsciente” (Lizarazo Arias, 2004), el mundo del inconsciente es el de la interpretación y abre el campo a estudiar la imagen como transmisor de un mensaje y de una intención.

La interpretación de los sueños es el entendimiento de los mensajes simbólicos que se generan en el interior del inconsciente y expresan los deseos más básicos de la naturaleza humana. Esto es el mundo de lo onírico. Es en donde una intención nace en el creador de una imagen, al tener contacto con el mundo onírico (Este contacto es inconsciente, son los deseos ocultos) y es cuando los significados se transfieren a una imagen.

Este transporte de deseos e intenciones a una imagen se da por el desplazamiento, en donde un anhelo que no es aceptado se disfraza, se trasfiere a un objeto diferente. La condensación es cuando este deseo es compactado, es en donde se genera la imagen ya que está es su soporte.

Y el último es la simbolización, que para Freud es el dispositivo para expresar el deseo oculto a través de símbolos, es el acceso de la psiquis a los recursos universales del inconsciente (Lizarazo Arias, 2004).

La imagen onírica es el recurso del inconsciente para expresar deseos ocultos y transmitirlos por este medio, estas intenciones tienen otra transformación que las lleva a adquirir un significado que se relaciona con lo divino o lo esotérico.

4.3.3 La imagen sagrada

Cuando la cultura entra en contacto con una imagen es cuando adquiere la habilidad de transformarse en algo más que una representación de la realidad o una expresión del deseo humano.

Es en este momento cuando la imagen rompe con las propiedades formales y adquiere cualidades y atributos más allá del mundo natural, desarrolla cualidades sobrenaturales. Esto es gracias a la interacción que la cultura tiene con estas imágenes. Son las personas las que transforman las imágenes en construcciones esotéricas.

La cultura juega un factor muy importante en la elevación de la imagen a un estatus supernatural por la participación en algo mucho más grande que el mundo onírico de Freud, es lo que Jung -un estudiante de Freud- plantea como el inconsciente colectivo y se representa por medio de la imagen arcaica, que es el acceso del hombre a través del inconsciente a un conocimiento que se transmite de generación en generación.

Son estas imágenes arcaicas las que se transforman dentro del inconsciente colectivo en imágenes originarias que producen a los arquetipos, los cuales se definen -según Jung- como: “una imagen que revela la dimensión inconsciente esencial de la Psique, una figuración anterior a toda experiencia” (Lizarazo Arias, 2004).

El inconsciente colectivo puede explicar porqué en ocasiones somos capaces de leer una imagen y entender su significado, lo mismo se puede aplicar a las imágenes esotéricas. La imagen se convierte en algo sagrado sólo porque el usuario así lo decide.

En el mundo de las transformaciones que sufre la imagen éste es el último nivel en donde la imagen deja de ser algo con una intención individual o una expresión de un creador, se transforma en algo que pertenece a todos los que son capaces de leer el código visual por el que esta imagen nació (Lizarazo Arias, 2004).

4.4 Representación simbólica (simbolismo)

El simbolismo es una respuesta a un evento, cuando las personas se vuelven cada vez más frías ante el mundo de la subjetividad, cuando los significados tienen que ser duros y comprobables, cuando no existe otra voz más que la de la razón, es cuando nace y abre la puerta a la interpretación del ser.

El simbolismo es “una búsqueda interior de la verdad universal y personal” (Martin Reynolds, 1985) del ser, es cuando intentamos, en los tiempos modernos, entender al espíritu y expresar lo que este tiene que decir.

El simbolismo, según Martin Reynolds, se da por el aumento del misticismo religioso, y por la reaparición de los rosacruces en Francia. Cuando el esoterismo cobra fuerza en la vida de las personas se recurre a los símbolos.

El deseo oculto se convirtió en símbolos y es por este medio que somos capaces de crear mensajes encriptados que encierran una intención comunicativa subjetiva, pero no hay que olvidar que el factor clave para esta transformación es el usuario, su intención y su interpretación de los mensajes (Lizarazo Arias, 2004).

4.5 La interpretación de la imagen.

La imagen se construye por medios sintácticos, pero adquiere el significado por otros motivos, depende del usuario que se transforma en su interpretante y le da un significado hasta elevarla a tal grado que la convierte en algo más, con cualidades únicas, que la convierten en símbolos o está conformada por estos.

La imagen se abre a la interpretación porque es el envase de un significado, que por medio del simbolismo, encierra y contiene un mundo entero en su interior, es el universo del inconsciente, el vínculo entre lo espiritual y lo terrenal, el medio que lo esotérico utiliza para llegar a este mundo.

La herramienta más usada para la interpretación de la imagen es la hermenéutica, “una perspectiva comprensiva que procura entender el complejísimo ámbito de las relaciones entre el lenguaje y la experiencia, el símbolo y la vida” (Lizarazo Arias, 2004) y estudia la interpretación. La interpretación entra cuando una imagen deja de ser literal y comienza a encerrar algo más profundo en su interior.

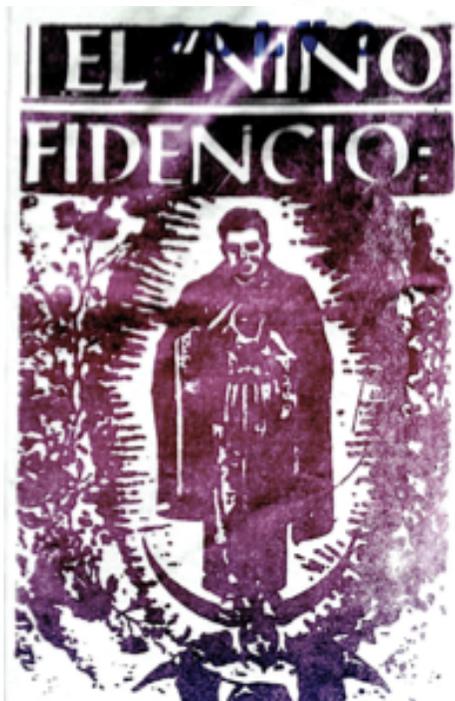
El entendimiento de la imagen es una cuestión de interpretación y como señala Jung, también tiene que ver el inconsciente colectivo, en donde entendemos el significado porque es un rasgo heredado. Para poder leer una imagen existen tres cosas que se deben reunir, se tiene que poder ver, para apreciar las características físicas. Entender, para poder encontrar

la intención del creador e interpretar para poder darle vida a la imagen con la participación y la relación con el lector.

Es en la interpretación en donde se eleva la imagen en algo más de lo que fue, en este caso no hay una lectura correcta a menos de que se establezca un acuerdo y le dé un significado unificado, pero la interpretación es subjetiva y es donde cada quien ve lo que quiere ver.

Es este punto en donde transformamos la imagen, al tener contacto con ella. Es cuando transmutamos su ser al intentar descifrarla. Cuando la llevamos más allá de lo que su construcción nos permite, le damos una cualidad, esto la convierte en un medio para leer un mensaje y se trata de descifrar lo que tiene para decir, el universo que tiene para mostrar y la magia que es capaz de conservar al ser, la botella que contiene el deseo del hombre, sus fantasías y sus hechizos.

Capítulo 5. Descripción del método y su comprobación



Ejemplos con pocos símbolos esotéricos.

La investigación de la construcción de las imágenes esotéricas tiene un enfoque cualitativo, porque a diferencia del enfoque cuantitativo, no se busca obtener una medición, ya sea numérica o de cualquier otro tipo, lo que buscamos con esta investigación es la comprensión de un fenómeno y no su medida.

Hernández, Fernández y Baptista hablan de dos realidades, la subjetiva (enfoque cualitativo) que es también un paradigma naturalista y la objetiva o enfoque positivista (enfoque cuantitativo). Al ser una investigación predominantemente social se elige el método cualitativo porque permite la interrelación del investigador con la sociedad y fortalece la investigación gracias a la unión de pensamiento, esto le permite al investigador adentrarse y dar opiniones, involucrarse, volverse íntimo en su investigación y no ser un espectador sin relación ni contacto con la realidad, permite la expansión, en lugar del acotamiento y ayuda al desarrollo del conocimiento, sin tener que delimitarlo y sacar el objeto de la realidad ya que este enfoque permite ser parte de ella (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010).

Se trata de tomar un fragmento de la realidad sin sacarlo de su entorno y estudiarlo, construir el conocimiento. La magia, lo sobrenatural, lo esotérico, el ocultismo son parte de nosotros desde que la civilización comenzó, el miedo a lo que no tenía explicación aparente se divinizó y convirtió en algo más allá de la comprensión. Ahora, en una época en donde aparentemente podemos explicar todo y encontrar solución a cualquier tipo de problemas nos encontramos con que este fenómeno que aún existe y que hay representaciones gráficas en las cuales se pueden basar los estudios en el campo del diseño, por estos medios se pretende estudiar esta porción de la realidad. Si el conocimiento se construye, también lo hacen las imágenes en las cuales se plasma el significado que hace posible que la magia sea inherente al ser humano y que los cuentos de fantasmas, brujerías y pociones mágicas, son formas de ver la realidad, de comprender lo que pasa alrededor y de plasmar en alguna imagen que después se convierte en algo mágico para expresar las necesidades y deseos de la humanidad.

Para estos efectos utilizaremos la herramienta de la semiótica y de la hermenéutica, las cuales son capaces de explicar tanto la interpretación, como la construcción del significado, los dos puntos más importantes de esta investigación.

La semiótica es la herramienta con la cual podemos entender cómo desarrollamos el significado y lo ponemos en un objeto de forma arbitraria,

es la ciencia que nos permite estudiar los signos y su comportamiento en el entorno (Crow, 2005).

Con el entendimiento del mundo de los signos se podrá comprender cómo se construye y se transporta el significado a una composición gráfica.

La hermenéutica se define como: una ciencia que estudia la interpretación, aborda los problemas del sentido y comienza el juego de las interpretaciones, y ayuda a comprender “la efigie de la imagen: el problema acuciante de su interpretación como elaboración de los mundos de vida y como subsuelo de dichos mundos” (Lizarazo Arias, 2004).

Para utilizar la herramienta de la hermenéutica es necesario vislumbrar qué es una ciencia de interpretación y para que se pueda desarrollar se debe de comprender el todo de que se conforma el objeto a interpretar. Todo influye en la interpretación y es por eso que se debe considerar desde la intención del creador hasta el mensaje que se percibe.

Es una investigación que llega al nivel explicativo al buscar una respuesta a la pregunta de cómo se construye una imagen esotérica y cómo se dan las relaciones para su transformación en una imagen con la característica de considerarse mágica. Durante el desarrollo de la investigación es posible comprender cómo se genera y transporta el significado y cómo el usuario juega un papel importante en el desarrollo de esta construcción.

Pasa también por los niveles de la descripción, al entrar en el tema sobre la construcción y el proceso de significación en una imagen. Y por el nivel interpretativo, al usarlo para la explicación de cómo se transforma en un símbolo al cual se le atribuye la cualidad de poseer características mágicas.



Ejemplos con muchos símbolos esotéricos.

5.1 Descripción de la fuente de los datos

El lugar en donde se tomaron las muestras para el análisis de datos se ubica en el centro histórico de la ciudad de Saltillo, Coahuila, en las calles de Juan Aldama e Ignacio Allende y en el mercado de Saltillo, estos fueron detectados como los puntos en donde se encuentran las tiendas que se dedican a distribuir productos con cualidades esotéricas.

El universo en esta investigación es toda imagen esotérica que se encuentre plasmada en algún soporte. Las imágenes fueron seleccionadas por la carga de símbolos que contienen y fue decidido por la observación en diferentes lugares en donde las imágenes se distribuyen. Entre más imágenes se analizaron se pudo comprobar que la cantidad de símbolos refuerza a la imagen. Los criterios para seleccionar las imágenes fueron: imágenes con



una gran cantidad de símbolos que se consideran esotéricos, el lugar en dónde se distribuyen, la técnica de representación, la visibilidad de la imagen, el tema que rige la representación, que los símbolos esotéricos contuvieran elementos representativos y complejos, que contuvieran imágenes fácilmente reconocibles (símbolos universales) y símbolos que no pudieran ser reconocibles a simple vista, con el fin de comprobar si la interacción con los símbolos ayudan a su transformación.



Existen cantidades de productos en los que se plasman estas imágenes, pueden repetirse y presentarse en formas y productos diferentes e inclusive algunas conservan el nombre pero la imagen esotérica es diferente, por esta razón, se eligieron por observación y se escogió a las etiquetas de los perfumes esotéricos, por ser visualmente más ricas en símbolos que otros productos y el número de muestras se ajustó conforme el desarrollo de la investigación. De entre todos los productos esotéricos que circulan en el mercado, los perfumes son los que tienen una mayor riqueza visual en comparación con otros como por ejemplo, los polvos que se utilizan después del baño.



En este caso las imágenes se presentan con la representación de un personaje, ya sea religiosos o no, y aunque en efecto la imagen no carece de símbolos para interpretar, existen imágenes que son visualmente más ricas.



Por otro lado existen imágenes, como en el caso de las cartas de Tarot, en donde la cantidad de símbolos es muy grande y no es tan sencillo encontrar su ubicación sin una observación detenida. Para esta investigación y la técnica que se escogió para la comprobación de las hipótesis, la interpretación del entrevistado es fundamental y es necesario que las imágenes contengan una riqueza visual significativa pero que no le tome mucho tiempo al entrevistado su estudio. Es por esta razón que se seleccionaron las siguientes imágenes que cuentan con una cantidad de símbolos considerables, detectables a simple vista y posibles de ser analizados e interpretados permitiendo la culminación de la investigación.

5.2 Modelo o técnicas para la obtención de datos

Se seleccionó la técnica de ASBI (Análisis Semántico Basado en Imágenes) propuesto por Reginald A. Clifford, el cual fue aplicado en un principio para las investigaciones de corte cuantitativo y después adaptado para las ciencias sociales.

Cuando esta técnica de recolección de información se aplicó para las ciencias sociales permitió la obtención de datos muy profundos ya que mediante la aplicación de una entrevista permite que el entrevistado genere una gran cantidad de información y permite el estudio de su interpretación.

Imágenes seleccionadas por su alto nivel Simbólico.



Es un método de pocos pasos a seguir, ya que lo principal es que el entrevistado se sienta cómodo en todo momento para que no dé respuestas erróneas. Los pasos a seguir son los siguientes.

Este sistema de preguntas fueron diseñados según los pasos de la técnica de ASBI, los cuales se explican a continuación:

- Selección del tema.

Este punto se refiere a la realización del protocolo de investigación.

- Selección de las imágenes.

Es necesario crear un juego de imágenes (Unidades de análisis) para que el entrevistado interactúe con ellas.



En el caso del diseño de esta técnica para la comprobación de las hipótesis de esta investigación las imágenes se seleccionaron según los siguientes criterios:

Tres imágenes esotéricas en las que los símbolos esotéricos sean los principales elementos de las imágenes en las que se encontraban, esto con el fin de comprobar si en realidad las imágenes dependen de sus símbolos para poder transmitir un mensaje.

Tres imágenes en donde se aparece una representación literal con respecto a lo que se supone debe de hacer el producto, estas imágenes fueron seleccionadas así para poder tener un punto de comparación con respecto a las imágenes anteriores en donde los símbolos son parte principal de la imagen.



En este caso las imágenes literales también pueden ser interpretadas y se busca que esta selección también ayude a la comprobación de las hipótesis.

Se incluyó una imagen con un tema religioso, algunas de las imágenes anteriores contienen símbolos religiosos pero en este caso, el tema de la imagen se ve dominado por un símbolo religioso. El incluir esta imagen tiene el fin de conocer si también las creencias religiosas influyen en la selección o consideración de lo que es esotérico y de lo que no, además, esta imagen ayuda a comprobar si se reconoce el símbolo o no, y si los símbolos religiosos también son considerados como esotéricos.

Selección de imágenes con gran cantidad de símbolos.

Las imágenes que aparecen en los símbolos religiosos parten de un principio esotérico, el interés para utilizar la imagen se basa en el deseo de dar un



agregado al conocimiento y conocer sí el usuario asocia estos símbolos con el universo de lo esotérico.

Esta imagen, en interacción con las otras, ayudó a comprobar si las personas entienden el significado de manera inconsciente o gracias a la relación que poseen con estos símbolos.

Dentro del sistema de imágenes se encuentra una en la que el contenido su contenido no se puede distinguir, esto con el fin de comprobar qué tan necesaria es la correcta apreciación de la imagen para poder comprender su significado.

La imagen encierra un significado muy profundo pero se sostiene que sin el uso de la vista no se puede generar una interpretación de lo que se esta observando, no se puede construir un significado.



La imagen no puede transmitir nada si no puede ser apreciada por el usuario o lector de imágenes.

- Arreglo de la entrevista.
Diseñar la entrevista con preguntas específicas para comprobar los supuestos de investigación (este método permite incluir más preguntas durante el desarrollo de la entrevista)

- Aplicación de la entrevista.
Realizar la entrevista en base a las necesidades del entrevistado, esto con el fin de no incomodarlo ya que se necesita su completa participación.



- La recolección de datos mediante el uso de fichas.
Se necesita una forma para recolectar la información y organizarla por esto se recomienda el uso de fichas.

Una vez que se ha realizado todo el proceso para obtener la información necesaria se procede a interpretarla. El método se amolda a las necesidades de la investigación y en le caso de La Construcción de las Imágenes Esotéricas la aplicación de este método se formó de la siguiente manera con el fin de poder comprobar las hipótesis de la investigación.

Variables:

Principios sintácticos de la imagen como: Posición, Reticula, Color, Saturación, Tamaño, entre otros. Símbolos que contienen las imágenes.

Selección de imágenes con representaciones literales.

Unidades de análisis: las imágenes en las etiquetas que se encuentran en los envases de esencias esotéricas.

Técnicas de recolección: Análisis Semántico Basado en Imágenes (ASBI)

Con este sistema se comprobaron las hipótesis y se obtuvo información pertinente que ayude a enriquecer la investigación de la Construcción de las Imágenes Esotéricas.



Imagen con símbolos religiosos.



Imagen con problemas de visibilidad.

*“Si te la pasas en preguntar nunca vas a terminar,
si no formulas antes de buscar al principio te van a regresar,
lee los libros que necesitas y nada más o el tiempo se te va a acabar,
no puedes hablar sin razonar,
no afirmes hasta que seguro estés,
y cuando lo estés,
el texto sale sin estrés.
Disfruta buscando el saber
porque es una muy buena razón para ser.”*

Estudiante de maestría: Jesús Carlos Salas Carrillo

Capítulo 6. Contrastación de Hipótesis

6.1 La magia de la comprobación

Las imágenes se construyen bajo procesos parecidos en los cuales casi ningún elemento varía a la hora de realizar la composición. Estamos adecuados a seguir un patrón ya establecido para construirla, pero las imágenes esotéricas son diferentes del resto, su construcción sintáctica es aplicada de una forma semejante al resto de las imágenes, pero son otros elementos lo que las transforman en algo más, algo que se considera mágico y que por el acuerdo entre los lectores de símbolos y de imágenes adquiere el estatus de una imagen esotérica al acceder a un significado oculto en el inconsciente de cada universo de interpretación, son algunas de las razones que contestan a la pregunta central de investigación. Se buscó determinar cuales eran las razones por las que una imagen dejaba de ser una representación gráfica para transformarse en algo más, se planteó en forma de pregunta y quedó de la siguiente manera: ¿cómo se construye una imagen esotérica y que elementos la hacen ser considerada un símbolo mágico? Pues si el ser humano construye imágenes, es lógico que también le agregue un significado, este proceso lineal construye el significado, pero para las imágenes que adquieren una cualidad especial, una cualidad diferente de las demás, una cualidad esotérica, el significado se transforma en algo más, algo que simboliza, algo que contiene más para un lector de imágenes, un significado sagrado y mágico. También se planteó la interrogante sobre cuáles elementos eran necesarios para que este proceso de significación ocurriera, saber si los elementos que la conforman influyen en la transformación, en este caso, identificamos a los elementos como símbolos esotéricos, además se sostiene que efectivamente, son estos signos los que ayudan a transformar la imagen en algo que se considera mágico. También se comprobó el grado en el que el significado de las imágenes se ve afectado por su construcción formal y los símbolos que contienen. Se

estudiaron las interpretaciones connotativas y denotativas para comprobar que son los símbolos esotéricos los que hacen que la transformación ocurra contestando así a las preguntas de investigación que se plantearon al inicio de la investigación.

Las imágenes esotéricas están expuestas a la interpretación de quien las lee pero no se encuentran indefensas a la libre elucidación ya que contienen una determinante para su identificación y su interpretación: los símbolos esotéricos. Estos símbolos son lo que marcan la pauta para que se pueda considerar como esotérica y son los elementos que ayudan al lector a percibir el significado, por lo tanto, el supuesto de investigación que dice que: las imágenes que contengan un símbolo que se considere esotérico se convertirán en imágenes a las que se les atribuye la cualidad de ser mágicas, es acertada. Durante la obtención de información necesaria para la comprobación del supuesto mediante la aplicación de la técnica de recolección de datos ASBI (Análisis Semántico Basado en Imágenes) se señaló por todos los entrevistados que son los símbolos que aparecen en estas imágenes los que le dan la cualidad esotérica, mística, o mágica. Que son estos símbolos los que ayudan a su identificación y que sin estos la imagen puede ser interpretada como otra cosa.

Según los entrevistados, las imágenes con mayor cantidad de símbolos esotéricos son las que transmiten mejor la idea de poseer cualidades mágicas, durante la aplicación de las entrevistas, las imágenes con mayor cantidad de símbolos que se consideran mágicos se mantuvieron en los primeros lugares en la selección de las que consideraban como las más esotéricas, varias imágenes fueron seleccionadas como la número uno, pero la que tuvo mayor incidencia fue la de la imagen de magia negra, que por variadas razones, como ser uno de los temas que mayormente se relacionan con lo oculto también posee una gran cantidad de símbolos que hacen que se considere esotérica.

Es cierto que las imágenes dependen de una construcción formal para su nacimiento, que tienen que poseer ciertos elementos característicos para su identificación como tal. Las representaciones gráficas de la realidad son dependientes en su mayoría de los conceptos desarrollados por Dondis en su libro de “La sintaxis de la imagen” en donde señala una pauta para la construcción de las imágenes y de que es el lector el que influye en su interpretación, si bien estos dos elementos son necesarios para la formación de una imagen con significado señalado en el segundo supuesto de investigación que un momento se planteó de la siguiente manera en donde se señalaba que una imagen depende de su construcción formal y del lector de la imagen para dejar de ser una representación gráfica y transformarse en un símbolo que adquiere la cualidad de ser considerado

mágico, no es del todo cierta ya que con el desarrollo de la investigación se pudo comprobar que existen más factores que influyen en la construcción de una imagen esotérica. Para que una imagen adquiriera una cualidad como ésta es necesario contener los siguientes puntos que serán desarrollados y complementados más adelante:

- Contener símbolos que se consideren esotéricos.
- Dar una interpretación del significado.
- Encontrar el lector idóneo para su interpretación.
- Obedecer una relación entre texto e imagen.
- La fe, la creencia, la devoción.
- Las necesidades y motivaciones.

Por lo tanto, se puede decir que para que una imagen esotérica exista no sólo depende de los principios formales para su construcción y de la interacción del usuario, ya que sería quedarse cortos ante la explicación de que todo lo que influye para que un proceso casi de alquimia en donde los elementos se transforman en algo más, pueda darse. Es un proceso más complejo que no se puede quedar sólo en la interpretación formal de las imágenes ya que es todo un fenómeno de significación, un proceso que tiene más de mágico que de técnico para que se realice la acción, con mágico, nos referimos al proceso que atraviesa dentro de la mente del lector de símbolos, el cual es casi tan complejo como la realización de estos rituales.

Hacer la siguiente suposición en los inicios de la investigación se volvió, al comparar los resultados con la teoría, algo muy aventurado al señalar que las personas que utilizan estas imágenes pueden no conocer los significados de los símbolos que contienen, pero por el inconsciente colectivo –señalado por Jung- son capaces de realizar una interpretación semejante. Es cierto que durante el proceso de la investigación y de la aplicación de la técnica de recolección ocurrió que las respuestas dadas por los entrevistados caían en coincidencias con entrevistados de diferentes edades, regiones del país, sexo, nivel de creencia con respecto al tema. Detectar si durante estas respuestas se tuvo acceso a un conocimiento ancestral heredado a través del tiempo y almacenado en la psiquis del cerebro humano es una tarea delicada, esa afirmación no debe de hacerse a la ligera, pero durante el desarrollo de la investigación fue posible detectar similitudes entre las respuestas, selección de imágenes iguales, una interpretación de la mayoría de los entrevistados entre sus respuestas, que al momento de comparar con el análisis desarrollado de las unidades de análisis se encuentran las coincidencias entre el significado de los símbolos esotéricos y su interpretación. Esta acción se convierte en una prueba de que existe un entendimiento universal de los símbolos dentro de una imagen esotérica, puede relacionarse a la teoría

señalada por Jung, en donde señala que heredamos el conocimiento de una generación a otra, algunas de las coincidencias dentro de las respuestas fortalecen este postulado, pero se considera necesario que se ahonde en el tema para llegar a una conclusión definitiva.

Por el momento, se afirmará que efectivamente hay un entendimiento de los símbolos que se encuentran dentro de la imagen esotérica y que se le puede atribuir esta decodificación a un conocimiento que poseemos dentro de nosotros heredado por nuestros ancestros, se puede aventurar a esta conclusión por un hecho significativo, durante el desarrollo de la interpretación de las entrevistas. Dos entrevistados, de lugares diferentes, siendo uno hombre y la otra mujer, de edades separadas, uno supersticioso y la otra religiosa, realizan la misma selección de imágenes, esta acción puede considerarse como una posible evidencia de un acceso al inconsciente colectivo.

Los supuestos de investigación señalados nacieron de investigaciones exploratorias por los cuales fue posible su formulación, estos supuestos sufrieron cambios y modificaciones hasta terminar de formarse a lo largo del desarrollo de la investigación y al igual que la interpretación de las imágenes esotéricas depende de un lector que le dé un significado, esta es la interpretación y los hechos encontrados por el investigador, puestos al juicio y a la libre interpretación de todo aquél que lea esta investigación. Las investigaciones nunca deben de hacerse a la ligera y como regla dorada se aconseja que sea un tema que te apasione, esto te permitirá desarrollar un juicio y un punto de vista sobre todo lo que se investigue, es el caso nuestro que de la mano de este trabajo de maestría también fue tocado por procesos alquímicos que le permitieron llegar a este punto. A continuación se presentaran las conclusiones de este trabajo de dos años y quedan expuestas a tu interpretación y apropiamiento.

6.2 Recetas esotéricas para la construcción de una imagen que se considera mágica. Guía para entender la transformación del significado.

6.2.1 El caldero, principios sintácticos de la construcción de una imagen.

Las imágenes necesitan un soporte que les permita desarrollar un soporte que contenga la interpretación del lector. Existen autores de cabecera que todo diseñador gráfico debe de considerar en el momento de construir una imagen son: D. A. Dondis con su sintaxis de la imagen que explica cuáles son los elementos que son necesarios para formar una imagen.

Hellen Lupton que en colaboración con Jennifer Cole Philips proponen una serie de nuevos fundamentos que son aplicables para favorecer el desarrollo

de una imagen. Los conceptos de Dondis se explican a profundidad en el marco teórico de esta investigación. Los principios sintácticos como lo son el equilibrio, la tensión, nivelación y aguzamiento, el espacio positivo y negativo, no pueden estar separados de los elementos que se utilizan para la construcción de una imagen y su correcta aplicación nos dan como resultado una composición gráfica que funciona.

El punto, la línea, el contorno, la dirección, el tono, el color, la textura, la escala, la dimensión, el movimiento, son elementos que no pueden dejar de presentarse a la hora de realizar una imagen o representación de la realidad.

Sin estos elementos las imágenes no pueden existir, son los aspectos formales que permiten leer e interpretar el contenido encerrado dentro de las construcciones gráficas. Para que una imagen se pueda transformar en algo más, algo que se puede considerar esotérico, primero debe de cumplir con los requerimientos sintácticos ya establecidos.

Para que la transformación se dé y se convierta en una imagen esotérica necesita de elementos que se abordaran a continuación.

6.2.2 Los ingredientes de la pócima. Elementos necesarios para la construcción de una imagen esotérica.

El esoterismo se caracteriza por la gran carga simbólica que encierran las imágenes que se construyen para codificar los mensajes que sólo unos cuantos eran capaces de percibir y de entender. En la actualidad, esto no es muy diferente que en un principio, aún codificamos mensajes, aún existen los mensajes esotéricos, y aún ocurre que sólo unos cuantos son capaces de descifrarlos, esto nace por la persecución que se dio a este tema durante la Edad Media. En la actualidad si bien ya no se realiza la quema de brujas y estas prácticas, en algunos casos, no son mal vistas o por lo menos perseguidas, y se ha dado mayor difusión a estos temas al existir lugares en donde se distribuyen abiertamente, aún así, la encriptación de sus mensajes continúa, ya que es la imagen la que ocupa una jerarquía muy importante dentro de la composición. La relación con la religión no permite que el tema de lo esotérico se acepte abiertamente, por lo cual la sociedad impone barreras que hacen que lo esotérico siga permaneciendo oculto y aún mantiene la relación con lo maligno, recordemos que existen dos tipos de magia: “ la teúrgia, que es la magia blanca y la goecia, que es la magia negra, considerada diabólica y maléfica “(Mares, 2005, p. 426), en la actualidad aun consideramos que cuando se toca el tema de lo esotérico nos referimos a goecia, durante el proceso de entrevistas esta comparación se vio reflejada en sus respuestas al rechazar en primer acercamiento el tema.

Para que una imagen esotérica exista se necesita de una imagen para contener a los símbolos, estos deben de tener un significado esotérico. Se apremia de la intervención de la palabra escrita para tener un referente que ayude al lector a relacionar la imagen, si no se conocen los significados de los símbolos esotéricos es la palabra escrita que funciona como un gancho que ayuda a la identificación, la imagen es igual de valiosa, pero el texto resulta indispensable para ser considerada como un todo y refuerza su interpretación, relación y experiencia.

El reconocimiento de los símbolos esotéricos es lo que ayuda a generar el significado pero depende de la devoción de las personas para que se crea que lo que promete la construcción esotérica se realice; este último factor es determinante para que una imagen se considere esotérica.

Cuando se dice que las imágenes son el esqueleto de la composición esotérica se habla de que es el envase que va a contener todos los símbolos dentro de sí. Es un esqueleto al que se le deben de agregar músculos y articulaciones. Es la imagen la que ayuda a realizar el anclaje entre los significados.

Una imagen simple, literal, concisa, transmite con mayor efectividad como se comprobó con una de las unidades de análisis que sólo contiene el texto amansa guapos y la imagen de un hombre que es dominado por una mujer en un calabozo, los lectores de las imágenes la seleccionaron como la imagen más efectiva para transmitir el mensaje pero nunca fue seleccionada como la imagen que consideraban con mayor carga esotérica. Una imagen sencilla es fácil de entender, pero una imagen con símbolos mágicos se convierte en esotérica.

Los símbolos son los que encierran el significado y estos deben de ser esotéricos, cuando se relacionan con otros de su misma especie crean un mensaje que es interpretado y relacionado con lo místico. Estos símbolos deben de relacionarse entre sí o no podrán crear la realidad esotérica a la que se pretende transportar al lector, es una construcción en donde los elementos que la contienen deben de guardar una relación entre sí. Al momento de realizar la interpretación de las imágenes y de los símbolos que contenían se demostró que los elementos que se encontraban dentro de estas imágenes guardan una relación de significado entre sí, y además, se comprobó que los entrevistados fueron capaces de encontrar esta relación.

Las imágenes esotéricas deben de ser capaces de internar al lector en una atmosfera de misticismo, una imagen esotérica tiene que contener símbolos que remitan a lo oculto y no develado. Pueden ser elementos cotidianos: cruces, animales, libros, estrellas, entre otros. Lo importante es el papel que

juegan dentro de la construcción gráfica, su posición, de qué otros símbolos esta acompañado para poder ser considerado como esotérico.

La simbología esotérica no se puede separar de la imagen ya que es esto lo que sirve de guía al lector para poder realizar conexiones y comprender el significado que encierra, no es posible que exista una imagen esotérica sin símbolos que contengan un significado. En algunas imágenes no se ve de forma evidente el significado esotérico que pueda llegar a contener, y aunque todos los elementos que conforman la imagen significan, es cierto que los entrevistados identifican fácilmente una imagen con símbolos esotéricos como una imagen que tiene cualidades mágicas. Son los símbolos y su relación y posición con la imagen los que ayudan a percibir la idea de que es una representación esotérica. Dentro de la construcción son estos elementos los que le dan el significado, la sustancia. Sin símbolos no hay magia y sin la identificación del usuario con estos no se puede vaciar el significado.

Los símbolos esotéricos son identificables porque se pueden relacionar con símbolos universales y aunque sus significados estén hasta cierto punto escondidos, son reconocibles ya que aparecen en diferentes sitios. Se está expuesto a ellos, sin embargo muchas veces la universalidad de un símbolo no es suficiente para entender su significado o su función, para esto, interviene el siguiente factor inalterable dentro de la construcción de una imagen esotérica. Estos símbolos no pueden ser removidos de las imágenes pues se arriesga a perder su identidad esotérica, son estos símbolos los que ayudan a interpretar su significado. Existe una lectura general de los signos y una significación parecida, esto sugiere que las personas entienden lo que están viendo aunque no conozcan el significado. Las imágenes esotéricas se vuelven puentes entre el lector de la imagen y el significado esotérico.

El tema de una imagen se tiene que mezclar con los símbolos, y es por esto, que existe una relación que se vuelve de igual manera que los símbolos esotéricos, imposible de romper dentro de la construcción de una imagen esotérica y es la relación que existe entre el texto y la imagen. Siempre se dice que una imagen dice más que mil palabras pero esto es una mentira, no puede existir composición gráfica que pretenda transmitir un mensaje de forma efectiva sin depender del texto. Dentro de las imágenes esotéricas ésta es una de las reglas de oro para existir, el texto se vuelve un lazo, un puente entre los símbolos esotéricos y el lector, es el primer paso para la comprensión del significado esotérico, da un fragmento de la información al hacer presente el nombre del producto. El texto dentro de una imagen, o como lo llama Saussure, el significante, es lo que permite realizar la primera conexión con lo esotérico, es una referencia para entender de qué se trata

lo que se observa dentro de la imagen, qué es lo que contiene y para qué puede servir. No es lo mismo leer bueno, a leer malo, no se entienden los significados sin el uso correcto de la palabra dentro de una imagen esotérica.

La palabra escrita debe de trabajar junto con la imagen para que se dé esta relación de significados. Si no se conocen los significados de los símbolos es el texto el gancho que ayuda a la identificación, la imagen es igual de valiosa, pero el texto es indispensable para terminar el conjuro que forma una composición esotérica.

Una parte esencial para construir la imagen esotérica es el entendimiento o la familiarización con los elementos que se encuentran dentro de las imágenes que son los que hacen que las representaciones se entiendan como construcciones gráficas que tienen la cualidad de ser consideradas mágicas. Los símbolos, dentro de la imagen, encierran un significado por separado pero son los enlaces que se crean de su unión los que construyen un significado más complejo y desarrollan un carácter que se convierte en esotérico.

La visibilidad de la imagen y el conocimiento que se tiene sobre el significado o la interpretación que se realice de los símbolos aparecen en las imágenes esotéricas. Si no se puede observar la imagen, no se puede convertir en algo que se considere mágico. La visión, da paso a la interacción, después a la interpretación, son estos elementos con los que se construye lo que se considera mágico.

La interpretación del lector de las imágenes puede considerarse vital, si a la imagen no hay quien la interprete no se puede transmitir el mensaje. Los mensajes esotéricos son fácilmente reconocibles por los símbolos que se consideran mágicos que aparecen en ellos, pero la interpretación o el conocimiento del significado depende de las personas que se relacionen con el contenido en la composición. En general, las lecturas de las imágenes realizadas por los entrevistados sugieren que son parecidas y en algunos casos iguales. Las personas entienden lo que están viendo aunque no conozcan el significado. La visión o repaso recurrente de un símbolo hace que se quede grabado en nuestro inconsciente y con las imágenes esotéricas pasa lo mismo, incluso, en los símbolos de la religión católica encontramos símbolos esotéricos, es esta exposición la que hace posible el reconocimiento y aunque este proceso es captado de forma inconsciente o consciente es el que nos permite dar una interpretación del significado.

La imagen no se puede considerar esotérica si no pasa por la interpretación de alguien.

Los símbolos de las imágenes esotéricas deben de ser reconocibles e interpretados por el lector, si no son identificados su interpretación se dificulta, pero existe un entendimiento inconsciente del significado verdadero, esto se comprobó con las respuestas de los entrevistados en donde todas las interpretaciones coincidían con el significado de los símbolos dentro de las imágenes.

El reconocimiento de las imágenes es necesario, no tanto el conocimiento del significado, puede suponerse que éste se da por el acceso a un inconsciente colectivo, pero es necesario tener referentes para poder acceder a él, se necesita estar expuesto a estos símbolos para poder realizar la conexión.

Cuando un símbolo no se reconoce para poder interpretarlo se recurre de inmediato a otro de apoyo que es el que termina de anclar los significados dentro de la imagen, puede ser el texto u otro símbolo esotérico. Para realizar una interpretación, son los símbolos esotéricos los que refuerzan esta identificación y lectura del significado.

Las motivaciones, los deseos, las intenciones, y necesidades, son importantes para construir un significado esotérico, no es necesario para la interpretación del significado ya que se demostró que personas creyentes entienden lo mismo que las que no creen, pero no se puede considerar que una imagen sea mágica si no se cree en ella y en las cualidades que adquiere al poner la devoción a sus atributos esotéricos, si no hay un grupo de personas creyentes o devotas no puede dar la transformación en algo que se considera mágico, es necesario formar el acuerdo para poder asignar un simbolismo.

Las necesidades de una persona son esenciales para la construcción de la composición esotérica, si no se tiene ningún deseo insatisfecho no hay una razón para buscar algún remedio mágico, son estas necesidades las que hacen a alguna persona buscar las imágenes esotéricas y son las que nos ayudan a terminar de construir un significado que se considere mágico. Durante el desarrollo el marco teórico abordamos las necesidades del mexicano como un factor determinante para la búsqueda de lo esotérico: el poder, el amor, la protección, un complejo de inferioridad arraigado en el mexicano desde tiempos de la conquista nos hacen sensibles ante el tema de lo esotérico y son las imágenes las que nos llaman a interactuar, por medio de sus símbolos, con el mundo de lo sobrenatural. Es la imagen la que hace de puente entre los significados y las necesidades, por medio del reconocimiento con las metáforas esotéricas. Las imágenes esotéricas tienen que entenderse para que el lector las pueda identificar. Los principios sintácticos deben de aplicarse de la mejor forma posible pero es el lector y

los símbolos que contiene los que la transforman en algo más. Los símbolos esotéricos tienen que estar presentes o no pueden identificarse como tal y estos símbolos son los que ayudan para que la imagen se identifique como mágica, hasta este punto se necesita de un lector, símbolos esotéricos y la interpretación.

La interpretación de las imágenes esotéricas se facilita por los símbolos que contiene, pero no sólo dependen de estos para existir, también necesitan elementos textuales y jerarquías visuales, además de la creencia del lector aunque no necesariamente se tiene que poseer devoción a las imágenes o estar relacionado con el tema de lo místico para su identificación como tal, los símbolos esotéricos ayudan a este reconocimiento, pero para considerar que una imagen es esotérica se necesita de la creencia que se deposita en estas representaciones, es por esta razón que se le da tanto significado a la imagen.

La representación gráfica forma el cuerpo, los símbolos dan vida a la imagen esotérica, el texto permite leerla, y la creencia en su contenido le da el poder del significado que hace que las cosas pasen.

Bibliografía

- Chávez, E. A. (1901). Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano. *Revista Positiva* (3).
- Calderón Sánchez, H. (2009). *Introducción al conocimiento de la imagen*. México: Siglo XXI.
- Carontini, E., & Peraya, D. (1979). *elementos de semiótica general*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Laurent R., J. (2006). *Grandes enigmas del ocultismo*. México: Tomo.
- Lizarazo Arias, D. (2004). *Íconos, figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes*. México: Siglo XXI.
- Crow, D. (2005). *No te creas una plabra*. México: Promopress.
- Cruz García, A. (2011). *El oráculo de Delfos*. Recuperado el 21 de Abril de 2011, de *arteHistoria*: <http://www.artehistoria.jcyl.es/civilizaciones/contextos/7851.htm>
- López Rodríguez, J. M. (1993). *Semiótica de la comunicación gráfica*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes.
- Bartra, R. (2006). *La anatomía del mexicano*. México: DeBolsillo.
- Díaz-Guerrero, R. (2007). *Psicología del mexicano*. México: Trillas.
- Dondis, D. A. (1980). *la sintaxis de la imagen*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Eco, H. (2005). *Tratado de semiótica general*. México: DeBolsillo.
- Garizurieta, C. (1946). *Catarsis del mexicano*. En R. Barta, *Anatomía del mexicano* (págs. 121-130). México: DeBolsillo.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª edición ed.). México, México: McGraw Hill.
- Malmberg, B. (1974). *Los nuevos caminos de la lingüística*. México: Siglo XXI.
- Mares, R. (2005). *Gran diccionario del ocultismo*. México: Tomo.
- Martin Reynolds, D. (1985). *Introducción a la historia del arte, el siglo XIX*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Meggs, P. B. (2005). *Comunicación visual en la prehistoria*. In P. B. Meggs, *Historial del diseño gráfico* (pp. 16-17). México: Trillas.
- Munari, B. (1980). *diseño y comunicación visual*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Paz, O. (2006). *Los hijos de la malinche*. En R. Barta, *Anatomía del mexi-*

cano (págs. 159-178). México: DeBolsillo.

Ramos, S. (1951). Entorno a las ideas del mexicano. Cuadernos Americanos , LVII (3) . México.

Saussure, F. (1988). Curso de lingüística general. México: Fontamara.

Segre, R. (1982). América latina en su arquitectura. México: Unesco, Siglo XXI.

Uranga, E. (1949). Ontología del mexicano. En R. Bartra, Anatomía del mexicano (págs. 145-158). México: DeBolsillo.

Usigli, R. (1952). Las máscara de la hipocresía. En R. Barta, La anatomía del mexicano (pág. 138). México: DeBolsillo.